



# CONSEJO DE SEGURIDAD

## ACTAS OFICIALES

VIGESIMO CUARTO AÑO

# 1482

SESION: 30 DE JUNIO DE 1969

NUEVA YORK

---

### INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/1482) .....	1
Aprobación del orden del día .....	1
La situación en el Oriente Medio: Carta, de fecha 26 de junio de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/9284) .....	1

#### NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (símbolo S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de las *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

## 1482a. SESION

Celebrada en Nueva York, el lunes 30 de junio de 1969, a las 15 horas

*Presidente:* Sr. Miguel SOLANO LOPEZ (Paraguay).

*Presentes:* Los representantes de los siguientes Estados: Argelia, Colombia, China, España, Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, Hungría, Nepal, Pakistán, Paraguay, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Senegal, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zambia.

### Orden del día provisional (S/Agenda/1482)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Oriente Medio:  
Carta, de fecha 26 de junio de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/9284).

### Aprobación del orden del día

*Queda aprobado el orden del día.*

### La situación en el Oriente Medio

**Carta, de fecha 26 de junio de 1969, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Jordania (S/9284)**

1. El PRESIDENTE: De conformidad con las disposiciones del reglamento provisional y la práctica habitual me propongo, con el consentimiento del Consejo, invitar a los representantes de Jordania e Israel a participar en este debate, sin derecho de voto.

*Por invitación del Presidente, el Sr. M. H. El-Farra (Jordania) y el Sr. Y. Tekoah (Israel) toman asiento a la mesa del Consejo.*

2. El PRESIDENTE: Informo al Consejo que acabo de recibir del representante de la República Árabe Unida la solicitud para participar en este debate, sin derecho a voto. Siguiendo la práctica habitual, y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar al representante de la República Árabe Unida a tomar asiento a la mesa del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. M. A. El Kony (República Árabe Unida) toma asiento a la mesa del Consejo.*

3. El PRESIDENTE: El Consejo de Seguridad iniciará ahora la consideración del tema propuesto por el representante de Jordania en su carta del 26 de junio de 1969 [S/9284] en la que pide que con carácter urgente se convoque a una sesión del Consejo para considerar asuntos relativos a Jerusalén.

4. Me permito recordar a este propósito, que el 11 de abril de 1969 el Secretario General sometió al Consejo de Seguridad un informe originado en la resolución del Consejo 252 (1968), del 21 de mayo de 1968. El informe del Secretario General ha sido distribuido en el documento S/9149.

5. Sr. El-FARRA (Jordania) (*traducido del inglés*): Señor Presidente, permítame que desde el comienzo exprese a usted y a los miembros del Consejo de Seguridad el agradecimiento del Gobierno de Jordania por celebrar esta sesión urgente a fin de considerar una situación que amenaza no sólo la vida política, social y económica de los ciudadanos jordanos de Jerusalén, tanto cristianos como musulmanes, sino también la paz y la seguridad internacionales.

6. Hemos tenido muchas razones legítimas para acudir al Consejo de Seguridad en los últimos meses y semanas a causa de las reiteradas violaciones israelíes del Acuerdo de Armisticio y de la cesación del fuego. No lo hemos hecho debido a nuestro sincero deseo de crear condiciones que conduzcan al éxito de los esfuerzos que para lograr la paz realizan los cuatro miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Esta actitud de Jordania de ninguna manera ha disuadido a los israelíes de cometer actos de agresión ni ha disminuido su determinación de llevar a cabo su plan de expansión.

7. Sin embargo, nos vemos ahora obligados a acudir al Consejo con respecto a la cuestión de Jerusalén.

8. Por el momento, no presentaremos ante el Consejo un resumen de los ataques diarios de Israel contra Jordania. Todos ustedes conocen esa situación. Todos saben que el bombardeo de nuestras aldeas, ya sea en el norte o en el sur, muy en el interior de la ribera oriental del Jordán, se ha vuelto una práctica cotidiana de las fuerzas armadas israelíes. Saben que apenas pasa un día sin que los pueblos de los territorios ocupados no experimenten actos de encarcelamiento, tortura y derramamiento de sangre. Cada día hay más destrucción e inseguridad, y cada acto ilegal cometido por Israel justifica la acción del Consejo de Seguridad.

9. Pero no es hoy mi intención tratar estos problemas, por importantes que sean. La denuncia que presento hoy ante el Consejo se refiere únicamente a la zona de Jerusalén.

10. El 21 de mayo de 1968 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 252 (1968) en la que declaró que todas las medidas de carácter legislativo y administrativo tomadas por Israel y los actos que había ejecutado, incluso la expropiación de tierras y bienes, que tendían a modificar el estatuto jurídico de Jerusalén, eran nulos e instó urgentemente a Israel a que rescindiera todas las medidas de ese tipo ya adoptadas y a que se abstuviera inmediatamente de ejecutar cualquier otro acto que tuviera por objeto modificar el estatuto jurídico de Jerusalén.

11. Las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad sobre esta cuestión siguieron a las resoluciones 2253 (ES-V) y 2254 (ES-V) de la Asamblea General, que fueron aprobadas por los votos a favor de 99 miembros de la Asamblea General.

12. ¿Cuál fue la reacción israelí a la primera parte de la resolución del Consejo de Seguridad? Las autoridades israelíes no han rescindido ninguna de las medidas adoptadas. Han continuado su actitud de desafío y se han cometido nuevas violaciones.

13. Cuando el escritor británico Michael Adams preguntó a un diplomático israelí de categoría superior si no sentía ninguna inquietud ante el hecho de que, al imponer el régimen judío a la zona árabe de Jerusalén los israelíes estaban desafiando la opinión casi unánime de la comunidad mundial, el diplomático respondió: "En absoluto. ¿Qué significa una resolución de las Naciones Unidas? Noventa y nueve votos, noventa y nueve discursos. ¿Qué más?"

14. En su informe presentado al Consejo el 11 de abril de 1969 [S/9149], el Secretario General informó al Consejo de que había dirigido una nota al Representante Permanente de Israel en la que le solicitaba la información necesaria para poder cumplir con la obligación de presentar informes que había sido impuesta al Secretario General en virtud de la resolución 252 (1968). La respuesta de Israel fue negativa.

15. En la segunda parte de la resolución se pedía a las autoridades israelíes que se abstuvieran inmediatamente de ejecutar cualquier otro acto que tuviera por objeto modificar el estatuto jurídico de Jerusalén. El 23 de agosto de 1968, las autoridades israelíes aprobaron y promulgaron la llamada Ley de Reglamentación de Cuestiones Jurídicas y Administrativas [S/9149], cuyo objetivo evidente era completar el proceso de anexión unilateral por parte de Israel de Jerusalén y otras zonas vecinas. De este modo, la reacción israelí a la decisión del Consejo de Seguridad y a las resoluciones de la Asamblea fue de desprecio de la Organización y de la opinión pública mundial.

16. Se recordará que el 28 de junio de 1967 el Ministro del Interior israelí promulgó un decreto en virtud del cual se extendían ilegalmente los límites municipales de Jerusalén para incluir muchas aldeas y zonas vecinas totalmente habitadas y pertenecientes a jordanos cristianos y musulmanes. La clara intención de ese decreto era crear una

Jerusalén más grande, que formaría parte de un Israel más grande, en conformidad con los planes israelíes. La nueva ley confirmaba la anexión territorial anterior y el objetivo israelí de absorber a la población e instituciones árabes de Jerusalén en la vida israelí, cambiar completamente el carácter de Jerusalén y crear otro hecho consumado.

17. La nueva ley no puede separarse de la ley del 27 de junio de 1967, llamada "Ordenanza de Legislación y Administración", que disponía que la ley, la jurisdicción y la administración de Israel se aplicasen en toda zona del Estado designada por orden del Gobierno. No debe y no puede separarse de la orden promulgada en virtud de esa disposición, que declaraba que la zona que sería parte de la jurisdicción israelí abarcaría la Ciudad Antigua, Sur Baher, hasta el aeropuerto de Kalandia, junto con el monte Scopus y sus alrededores, así como Hanina y Shufat. Esto fue afirmado por el Sr. Thalmann, representante personal del Secretario General, en el párrafo 35 del documento S/8146, que dice lo siguiente: "Las autoridades israelíes manifestaron inequívocamente que el proceso de integración era irreversible y no era negociable."

18. Esa legislación anterior preparó el camino para la anexión total de Jerusalén. Apenas necesito recordar a este Consejo que todas estas leyes fueron declaradas nulas el 4 y 14 de julio de 1967 en las resoluciones 2253 (ES-V) y 2254 (ES-V) de la Asamblea. Esa legislación trataba de la anexión geográfica de la Jerusalén árabe. Por lo tanto, la nueva legislación fue promulgada para realizar una fase más de la anexión. Trata de las cuestiones de propiedad y residencia y también de la vida económica de los ciudadanos árabes de Jerusalén. La nueva ley tiende a subordinar toda la vida árabe anterior a las leyes israelíes y a liquidar gradualmente todo el carácter árabe de la ciudad.

19. Puede ser útil en este momento examinar algunas de las disposiciones de la nueva ley. El artículo 2, sobre los Santos Lugares, no hace ninguna referencia al Waqf, una institución de caridad, y así somete la propiedad del Waqf a las disposiciones de la nueva ley y la sujeta a las medidas arbitrarias que en ella figuran. Al-Waqf es una institución religiosa musulmana que posee una gran parte de las tierras del este de Jerusalén. Al no excluir expresamente al Waqf de la jurisdicción de la ley de bienes de ausentes, las autoridades israelíes hacen que todas estas propiedades queden sujetas a confiscación. Tanto más cuanto que estas tierras no están habitadas por los propietarios.

20. Los artículos 3 a 5 se refieren al estatuto jurídico de la propiedad de las personas no ausentes en la Jerusalén árabe. Estos artículos se han aplicado siguiendo una doble norma: una para los árabes (de hecho, para todos los gentiles), y otra para los israelíes de fe judía. Las disposiciones de la ley israelí de bienes de ausentes de 1950 aún se aplican a los árabes de Jerusalén y a los que residen fuera de la ciudad. Puede recordarse que en virtud de esa ley toda persona que no vivía en Israel en 1950 fue clasificada como jurídicamente ausente y que sus bienes muebles e inmuebles fueron colocados bajo el "Custodio de la propiedad de ausentes".

21. Siendo el desalojo por motivos políticos una práctica cotidiana en la Jerusalén ocupada, los israelíes pueden confiscar la propiedad jordana en virtud de la ley. Israel está

utilizando la misma ley que le permitió apoderarse de las tierras y propiedades de los refugiados de 1948, para adueñarse de los bienes de las personas que actualmente poseen tierras o sociedades comerciales en Jerusalén pero que residen en ciudades cercanas.

22. Por otra parte, ya no se considera ausentes a los israelíes. Los artículos 2 a 5 permiten a los israelíes de Jerusalén o de cualquier parte de Israel, poseer las propiedades que tenían en la Jerusalén árabe antes de 1948. En cambio, no se tomó ninguna disposición similar para proteger los derechos de los ciudadanos árabes en el sector israelí de la ciudad, e incluso algunas de sus propiedades fueron confiscadas. Estas medidas muestran claramente la existencia de una discriminación religiosa y destacan el hecho de que muchos privilegios que se acuerdan a una persona de fe judía se niegan a un cristiano o a un musulmán. En esta coyuntura, es necesario insistir en que la propiedad judía en la ciudad antigua de Jerusalén no llega a más del 26% y que el resto pertenece legalmente a los árabes.

23. Los artículos 6 a 11 tienen por finalidad hacer imposible que las sociedades comerciales árabes mantengan su independencia e identidad. Se trata más bien de someter a las sociedades comerciales árabes a la legislación discriminatoria israelí y lograr por la fuerza su fusión con empresas e instituciones israelíes. Es manifiesto que los israelíes no se conformarán con nada menos que la completa absorción de los aspectos político, económico, cultural y de otra índole de la Ciudad Santa en la vida israelí.

24. De este modo, mientras los hombres de negocios árabes se enfrentan con dificultades, la fusión con empresas israelíes y la afiliación o transferencia a ellas son tan fáciles que han llegado a ser rutinarias. En otras palabras, se pretende en virtud de la ley que los ciudadanos jordanos de Jerusalén renuncien a su derecho adquirido de acuerdo con la legislación jordana, a cambio de un mero privilegio que puede ser negado a discreción de las autoridades israelíes.

25. Existen más de 180 compañías y empresas árabes en Jerusalén que emplean a más de 4.000 personas. Según esos artículos, estas empresas, que representan la vida económica de la Jerusalén árabe, tienen ante sí dos caminos: o bien ser totalmente absorbidas en la economía israelí, solución que fue rechazada repetidas veces por los propietarios y accionistas y declarada inválida por las resoluciones de las Naciones Unidas, o bien quedan automáticamente liquidadas. Muchas de estas compañías que deben inscribirse en Jerusalén tienen sucursales, así como propietarios y accionistas, en diferentes partes de Jordania. El efecto de esta ley sería lograr una completa ruptura de estas relaciones y aislar a Jerusalén del resto de Jordania. El objetivo último es forzar a los no judíos a abandonar sus hogares y su amada y sagrada ciudad. Muchos miembros prominentes de los círculos de negocios, incluso miembros de los directorios de empresas de Jerusalén, han sido ya expulsados o forzados a abandonar la ciudad con pretextos vanos a fin de que puedan ser considerados personas ausentes.

26. Los artículos 12 a 14 aplican estas mismas disposiciones a las cooperativas árabes y a su conversión en sociedades israelíes. El artículo 15 niega a los profesionales

y a los artesanos el derecho a ejercer sus profesiones y oficios a menos que se hayan sometido a las exigencias de la Ley de Organización del Trabajo de 1968 y hayan obtenido un permiso israelí. De acuerdo con la nueva ley, ninguna persona podrá ganarse la vida con su profesión a menos que esté vinculado no con sus hermanos árabes sino con Israel. De este modo, la lealtad de estos ciudadanos jordanos a su país les costará sus medios de vida.

27. Podría seguir citando muchos otros ejemplos de los infames designios en que se basan estas disposiciones inválidas sancionadas por Israel sin considerar para nada la voluntad del Consejo de Seguridad. Podría citar el artículo 16, que obliga a los abogados y a los jueces a hacerse miembros contra su voluntad del Colegio de Abogados de Israel. Esta medida tiene por finalidad principal conseguir lealtad a los objetivos israelíes. Podría citar el artículo 17, que exige que toda patente, ya sea de un invento o de una empresa comercial, sea inscrita de acuerdo con las leyes israelíes, artículo que tiene por finalidad destruir el carácter árabe en favor del israelí y, sobre todo, proteger las patentes israelíes. Sin embargo, no me explayaré más en este análisis. Baste decir que la totalidad de esta ley es contraria a la voluntad de la población y que le es impuesta por la fuerza; contraviene a la jurisprudencia del Consejo de Seguridad sobre la cuestión, viola el derecho internacional y hace caso omiso del Convenio de Ginebra. Es nula e inválida y no tiene base jurídica alguna.

28. Como dije antes, no era nuestra intención acudir al Consejo en esta coyuntura. Claramente no queríamos perjudicar los esfuerzos de pacificación de los cuatro miembros permanentes de este órgano. Deseo recalcar una vez más que ha sido política de mi Gobierno apoyar todos los esfuerzos encaminados a lograr la paz y por esta razón mi Gobierno jamás ha vacilado en cooperar con los esfuerzos de las Naciones Unidas. Claramente, hemos cooperado con los cuatro miembros permanentes del Consejo de Seguridad, cuyos esfuerzos lamentablemente no han conducido hasta ahora a ningún resultado prometedor, y hemos estimulado todo esfuerzo encaminado a lograr la paz en nuestra perturbada región. Esta actitud se halla en manifiesto contraste con la actitud de Israel. La Primera Ministra Sra. Meir ha dicho repetidas veces, y cito la edición semanal de *The Jerusalem Post*, del 2 de junio de 1969: "Israel debe ser el único juez de lo que es mejor para su seguridad. Debemos vivir dentro de fronteras que nosotros, y sólo nosotros, consideramos seguras". Por esta razón Israel ha hecho todo lo posible para tratar de socavar los esfuerzos de las Naciones Unidas encaminados a lograr la paz e incluso ha empleado estos esfuerzos para cometer una agresión tras otra a fin de presentar al mundo un hecho consumado. Pues, ¿de qué sirve hablar de paz cuando Israel ha estado violando todos los días la cesación del fuego, desafiando la voluntad del Consejo y haciendo caso omiso de las directivas de las Naciones Unidas? Las Potencias que tienen responsabilidades especiales en virtud de la Carta deben insistir en poner fin a esta conducta despreciativa de Israel. Los esfuerzos en favor de la paz han sido usados como pantalla para ocultar la continuada agresión israelí.

29. Inmediatamente después de la ocupación de Jerusalén por Israel comenzó un esfuerzo especial de las Naciones Unidas para lograr la paz. Sin embargo, al mismo tiempo

Israel dic comienzo a su insensata carrera de destrucción para modificar todo el carácter de la ciudad antigua y al modo de vida de sus habitantes. Los dirigentes, incluso al alcalde de Jerusalén, los médicos, los abogados y los hombres de negocios han sido expulsados, cientos de casas han sido arrasadas y miles de personas desalojadas.

30. Según informaciones recibidas esta semana, las autoridades israelíes han notificado a los ocupantes del campo de refugiados de Anata, situado al norte de Jerusalén, que debían prepararse para ser trasladados a las cercanías de Jericó dentro de pocos días. De acuerdo con la información de que disponemos, esta situación de evacuación forzada de estas personas es un preludio a su expulsión a la ribera oriental del Jordán. Se están realizando más desalojos, más deportaciones y más destrucciones, y se habla de llevar la paz a la tierra de la paz.

31. El 18 de junio de 1968 mi Gobierno envió una enérgica carta de protesta [S/8642] al Secretario General con respecto a la expropiación por parte de Israel de tierras y edificios dentro de la ciudad antigua. Hasta ese momento, esa *blitzkrieg* contra esta pequeña comunidad — vale la pena recordar que toda la antigua ciudad amurallada de Jerusalén ocupa menos de una milla cuadrada — había sido causa de la destrucción de más de 100 edificios y de la expropiación de unos 116 *dunums* de tierra, donde había 700 edificios de dos a cuatro pisos. Los árabes eran propietarios de 595 de esos edificios. Las tierras expropiadas incluían 437 locales de negocios y 1.048 departamentos que albergaban a más de 5.000 personas.

32. Recientemente el ritmo comenzó a acelerarse una vez más. Esta misma semana *The New York Times* informó de que los israelíes se hallaban en el proceso de desalojar a más personas que vivían en los edificios cercanos al Muro de los Lamentos. Esos edificios incluyen una mezquita, un tribunal religioso y una escuela musulmana, que al parecer serán usados como alojamiento para las fuerzas de seguridad de Israel.

33. La arrogancia con que las autoridades israelíes han llevado a cabo su tarea destructiva es increíble. Familias enteras han sido desalojadas con breve preaviso o sin él; se ha impedido a los periodistas acercarse al lugar; se ha empleado la fuerza, y luego, para agregar el insulto a los perjuicios, se han dado motivos claramente falsos para justificar esos actos ilegales. Se habla de que los edificios constituyen "amenazas para la seguridad pública" porque tienen grietas en sus cimientos, etc. Pero yo pregunto si no es sorprendente que casas que han estado en pie durante siglos — algunas desde el siglo XIII — repentinamente, después de 2 años de ocupación israelí, tengan grandes grietas y sean declaradas una amenaza para la seguridad pública. La verdad es que los israelíes querían arrasar esos edificios a fin de dejar al descubierto una posible extensión del Muro de los Lamentos y presentaron excusas inventadas para conseguir su propósito. Lo mismo ocurre con las excavaciones que se están realizando actualmente cerca de la mezquita de Al Aqsa. ¿Qué ocurrirá cuando también allí se descubran grietas, como sin duda sucederá si no se hace nada para impedirlo? ¿Será también condenada y demolida esta mezquita única, Al Aqsa, la tercera entre las más santas de todo el Islam? ¿Dónde se fijarán los límites? ¿O se

permitirá acaso que Israel continúe libremente sus "excavaciones", su saqueo y su insensata destrucción, su profanación de lugares sagrados y su burdo desprecio de los derechos ajenos? Sólo los miembros aquí presentes pueden responder a esta pregunta. Y les recuerdo, caballeros, que cada vez hay menos tiempo. Mientras aquí hablamos, las topadoras se hallan activas en la ciudad antigua de Jerusalén. Esta mañana he presentado con una carta [S/9289] algunas fotografías que muestran cómo los israelíes están arrasando casas árabes y santuarios musulmanes en Jerusalén, adyacentes al muro occidental de Al Aqsa. Se trata de un proceso que comienza en el antiguo barrio de Maghrabi y termina en la plaza que se encuentra frente al Muro de los Lamentos. Estas fotografías hablan por sí mismas. Los miembros del Consejo podrán disponer de ellas dentro de muy poco tiempo, si no hoy, quizás mañana por la mañana. Es este un ejemplo viviente de crueldad e injusticia. Mientras aquí hablamos, las topadoras se hallan activas en la ciudad antigua de Jerusalén. Los israelíes hablan de "restauración". ¿Pero restauración de qué? ¿De la Jerusalén de la época del Rey Salomón? Si continúan con esta empresa insensata y enteramente ilegal, no sólo harán estragos en las vidas de miles de personas sino que también destruirán el carácter esencial de uno de los más hermosos y santos lugares del mundo.

34. Señalé antes a la atención del Consejo de Seguridad la expropiación que realizó Israel de 827 acres en Jerusalén oriental y en sus suburbios del norte. Los israelíes ahora están acelerando la terminación de su proyecto — tomo los datos de un artículo titulado "La repoblación de Jerusalén" publicado en Jerusalén oriental — de agregar a la población 40.000 colonos judíos en los próximos cuatro años. El periódico israelí *Haaretz*, del 24 de marzo de 1969, informó de que más de 8.000 viviendas serían construidas en la parte oriental, es decir árabe, de Jerusalén. El periódico israelí *Lamerhav* — hasta ahora sólo he citado fuentes israelíes — informó de que en una reunión que se prolongó hasta la madrugada, el Concejo Municipal Israelí de Jerusalén aprobó un nuevo mapa de distribución de zonas en el que se proyecta el desarrollo de la ciudad hasta el año 1985. Según ese nuevo mapa, Jerusalén será el centro de un distrito que se extenderá desde Belén hasta Ramallah. Incluye planes para un nuevo sistema de transporte, un distrito comercial central, la preservación de lugares naturales y una población proyectada de medio millón de israelíes.

35. Quisiera recordar a los miembros del Consejo que en 1964 el mismo Concejo Municipal aprobó un mapa de zonas que incluía el sector árabe de la ciudad, aún antes de la ocupación de junio de 1967. Ahora Israel está haciendo planes para la zona que se extiende desde Belén hasta Ramallah. Y los israelíes no ocultan el hecho de que la población judía de la ciudad antigua se extenderá un día más allá de su distrito. El alcalde israelí habló abiertamente de "disminuir" — son sus palabras — la población de la ciudad antigua. Esas declaraciones muestran que la deportación, la expulsión y la demolición de casas árabes forman parte de una política planificada que aplican sistemáticamente las autoridades israelíes.

36. No sólo las tierras árabes han sido afectadas en esta zona por esos designios depravados de Israel. Los miembros de la Federación Luterana Mundial han debido hacer frente

a una tentativa israelí de apoderarse de una gran parte de su propiedad, cerca del Hospital Augusta Victoria. Protestaron y se resistieron, pero el problema está aún pendiente. Sin duda, difícilmente puedan los israelíes aducir motivos de seguridad pública o de restauración histórica en este caso.

37. Vale la pena señalar en este punto que las acciones destructivas de Israel en Jerusalén oriental no han dejado de provocar las protestas de los habitantes. Ha habido huelgas y manifestaciones e incluso actos más violentos de resistencia que desmintieron la declaración del Sr. Eban en una carta al Consejo de Seguridad de fecha 30 de abril de 1968, en el sentido de que "donde hubo separación hostil hay ahora armoniosa unión; donde hubo constante amenaza de violencia reina ahora paz cívica" [S/8565]. El alcalde israelí, Sr. Kollek, reveló mejor la realidad de la situación cuando admitió que la integración de los dos sectores de Jerusalén había sido "un completo fracaso".

38. En junio de 1967, después de ampliar la zona municipal de Jerusalén, Israel aprobó una ley para anexarse la ciudad; y aunque las Naciones Unidas condenaron este acto, lo declararon nulo y pidieron a Israel que lo rescindiera, Israel no lo hizo. En mayo del año pasado el Consejo de Seguridad examinó esta cuestión, deploró la negativa de Israel, declaró nulas todas las medidas adoptadas por ese país y lo instó a que aceptara las decisiones del Consejo. La respuesta de Israel fueron más violaciones, más actos de desafío y las nuevas leyes que he mencionado.

39. La nueva ley tiene por finalidad destruir el carácter árabe de la ciudad, absorber la vida y las instituciones árabes en la vida israelí y borrar todo vestigio de independencia económica árabe. Nos permitimos sugerir que no es posible crear las condiciones necesarias para la paz — repito, con el debido respeto, que nos permitimos sugerir que no es posible crear las condiciones necesarias para la paz — si no se pone coto a las acciones de Israel encaminadas a crear un hecho consumado.

40. Las medidas que adopte hoy el Consejo de Seguridad determinarán el camino hacia el futuro. Si no se toma ahora ninguna medida el Consejo de Seguridad deberá enfrentarse con más conflictos en nuestra perturbada región. Esto puede preverse porque el Consejo está tratando con sionistas que parecen estar intoxicados con su victoria. Ustedes, caballeros, están tratando con personas cuyas mentes ha cegado la arrogancia de poder. Irónicamente, incluso parecen estar orgullosos de sus actos, que ofenden la libertad básica del hombre y su dignidad humana.

41. Al parecer, nada impide el colosal engrandecimiento de Israel. Los israelíes pueden realizar todos estos actos de agresión sin obstáculo alguno. Sus medidas respecto de Jerusalén han constituido un reto a la opinión mundial, al derecho internacional y a las resoluciones de las Naciones Unidas. Puede recordarse que el representante israelí, Sr. Tokoa, presente ahora ante este augusto órgano, afirmó que el Consejo de Seguridad — y estas son sus palabras — "se hallaba en bancarrota moral, jurídica y política".

42. Los israelíes no dan señales ni de cambiar ni de moderar siquiera su actitud. En realidad, la situación se está volviendo peor y a menos que se la controle pronto, tendrá

sin duda resultados calamitosos. Es mi predicción que si no se hace algo pronto — y sin duda algo podrá hacerse — la Ciudad de la Paz muy bien puede convertirse en una ciudad de verdadero conflicto.

43. No compartimos el punto de vista de Israel sobre la cuestión, y las medidas que tome el Consejo al respecto determinarán hasta qué punto son verdaderas las declaraciones israelíes. Creemos que es necesario que el Consejo adopte medidas positivas para que refuerce la fe en su eficacia y restablezca su prestigio, y la confianza que inspira su nombre.

44. En vista de la naturaleza crítica del problema:

a) Instamos al Consejo a que tome nota del informe del Secretario General [S/9149]; deplora que Israel haya hecho caso omiso de la resolución 252 (1968) del Consejo de Seguridad; y condene en los términos más enérgicos el incumplimiento de esa resolución por parte de Israel.

b) Instamos al Consejo a que insista una vez más en el principio establecido de que la adquisición de territorio por conquista militar es inadmisible.

c) Instamos al Consejo a que, como medida provisional, exija una vez más urgentemente a Israel que anule todas las medidas tomadas por ese país que han tenido o pueden tener por efecto la modificación del estatuto jurídico de la ciudad de Jerusalén y que, en el futuro, se abstenga de toda medida que pueda tener tal efecto.

d) Instamos al Consejo a que advierta solemnemente a Israel que, a menos que se anulen los mencionados actos ilegales de legislación, el Consejo se reunirá nuevamente sin demora para adoptar medidas, incluso la aplicación del Artículo 41 de la Carta.

e) Instamos al Consejo a que pida a Israel que en el plazo de quince días le informe acerca de sus intenciones con respecto al cumplimiento de las disposiciones de la resolución.

f) Instamos al Consejo a que, como medida provisional, haga un llamamiento a todos los Estados Miembros para que se abstengan de enviar armas y equipo militar a Israel hasta que este país cumpla con las peticiones arriba mencionadas de este órgano.

g) Exhortamos al Consejo a que reafirme su resolución 252 (1968) del 21 de mayo de 1968, así como las resoluciones de la Asamblea General 2253 (ES-V) y 2254 (ES-V) del 4 y el 14 de julio de 1967, respectivamente, relativas a Jerusalén, y a que declare nula e inválida la nueva legislación israelí de fecha 23 de agosto de 1968 y los decretos y leyes posteriores.

h) Agradecemos los esfuerzos de nuestro distinguido y dedicado Secretario General y esperamos que el Consejo le pida que le presente un informe sobre la aplicación de la resolución.

45. Señor Presidente, debo reconocer que el Gobierno de Jordania no deseaba presentarse ante el Consejo de Seguri-

dad. No es un placer para Jordania llamar a la puerta del Consejo de Seguridad en busca de remedio. No es un placer porque sabemos que después de once meses de dura labor los miembros del Consejo esperaban que julio fuera un mes de descanso y vacaciones. No es un placer porque el momento actual no es el oportuno, por cuanto es la época de la campaña de United Jewish Appeal para conseguir donaciones exentas de impuestos; es la época en que en todas partes se crean situaciones para ayudar a los grupos sionistas a recaudar donativos exentos de impuestos. No es un placer porque sé que el Sr. Tekoah está complacido de disponer hoy de esta tribuna y que la utilizará para hablar al público, a los canales de televisión y a otros medios de información, aunque no sobre el problema que ahora tiene ante sí el Consejo. No es un placer para Jordania presentarse ante el Consejo porque quisieran que hubiera paz en nuestra zona, paz con justicia, y que no tuviéramos que quejarnos de las continuas agresiones israelíes. Pero Jordania no puede darse ese lujo y por lo tanto estoy aquí ante el Consejo para pedir un remedio para esta situación, con la esperanza de que podamos hallar un remedio apropiado.

46. El PRESIDENTE: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Israel, a quien doy la palabra.

47. Sr. TEKOAH (Israel) (*traducido del inglés*): Es significativo que el mismo día en que el Consejo de Seguridad se reúne para examinar la denuncia jordana dirigida contra la vida, tranquilidad y desarrollo de Jerusalén, se realice otra reunión en la misma Jerusalén. Alrededor de 60 personas de renombre internacional en el campo de las humanidades, las artes y las ciencias, que han aceptado prestar sus servicios como miembros del "Comité de Jerusalén" iniciado por el alcalde de Jerusalén, dan comienzo a una conferencia para considerar los planes y proyectos tendientes a preservar los monumentos históricos y los santuarios religiosos de la ciudad. Entre esas personas se cuentan el Reverendo T. M. Hesburgh, Presidente de la Universidad de Notre Dame; el Sr. Thomas Hoving, Director del Museo Metropolitano de Arte de Nueva York; el Sr. Vittorio Veronese, ex Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Presidente de la Comisión Italiana pro Derechos Humanos; el Reverendo W. Brandful, Presidente del Christian Council de Ghana; el Sr. Carlos García, ex Presidente de Filipinas; el Dr. B. Betancur, Presidente de la Asociación de Escritores de Colombia; el Sr. Jorge Amado, del Brasil; Sir Robert Menzies; los escultores Henry Moore, Jacques Lipchitz e Isouno Noguchi; la Sra. Marietta Tree; el Sr. John Pope-Hennessy, Director del Victoria and Albert Museum, de Londres; el Pastor Marc Boegner, ex Presidente del World Council of Churches; el Sr. Manuel Aguilar, editor de Madrid; el profesor T. Segerstedt, rector de la Universidad de Upsala, Suecia; el Sr. Ignazio Silone; y representantes de instituciones religiosas y culturales de África, Asia y América Latina.

48. Si se necesitara alguna ilustración de la diferencia entre la actitud de Israel hacia Jerusalén y la de Jordania, se encontraría en la yuxtaposición de estas dos reuniones convocadas el mismo día, una aquí a pedido de Jordania y la otra en Jerusalén a pedido de Israel.

49. Dos años han pasado desde que Jerusalén volvió a ser una sola ciudad; dos años desde que la ciudad arrojó las

cadena de la guerra y ahuyentó al invasor que la había dividido y que había mancillado su paz, unidad y carácter sagrado durante 19 años. Dos años han pasado desde que se derribaron los muros sombríos que desgarraban el corazón de la ciudad, y se eliminaron los campos minados y las alambradas de púas. Y hoy Jordania se presenta ante el Consejo de Seguridad para defender la causa de su invasión de 1948, para hablar con nostalgia de la pasada amputación de Jerusalén, para presentar la absurda sugerencia de que se pasen por alto y se violen los derechos de la mayoría de la población.

50. Que nadie se llame a engaño. Jordania no habla ni siquiera en nombre de la minoría árabe de Jerusalén. Dos decenios de ocupación del sector oriental de la ciudad, lograda mediante una agresión en desafío de las Naciones Unidas, no pueden conferir ese derecho al Gobierno de Jordania. Además, apenas puede decirse que ese Gobierno se preocupa por el bienestar de los habitantes árabes de Jerusalén oriental o de la ribera occidental. La población árabe local no ha olvidado el estancamiento, la opresión y la discriminación que caracterizaron el régimen jordano al occidente del río Jordán. Un Gobierno cuyas fuerzas armadas regulares son incluso ahora capaces de realizar ataques armados contra localidades árabes, como el cañoneo contra la ciudad árabe de Jericó la noche del 27 al 28 de mayo y contra la granja y el orfanato de la Sociedad Árabe de Fomento el 14 y el 26 de mayo; un Gobierno cuyas fuerzas irregulares de sabotaje hacen estallar cargas de dinamita en las calles habitadas por árabes de Jerusalén oriental o arrojan granadas contra la muchedumbre en Gaza y Nablus, ciertamente no se preocupa de la suerte y del bienestar de los habitantes árabes.

51. La perfidia de la denuncia jordana se ilustra con las cuestiones concretas que plantea. En primer lugar, se trata del reglamento relativo al registro de empresas comerciales en Jerusalén. Un viejo proverbio dice: "La milicia difícilmente necesita un blanco para disparar". Jordania y otros Estados árabes están librando abiertamente una guerra contra Israel. Se cometen diariamente actos de agresión a lo largo del Canal de Suez y del río Jordán en violación de la cesación del fuego, que hacen necesarias medidas defensivas de Israel. El Presidente Nasser ha proclamado que esto no es sino el comienzo. El ejército regular jordano y las fuerzas iraquíes estacionadas en Jordania participan activamente en operaciones terroristas. Hay todavía en los países árabes judíos inocentes que se consumen en prisiones y campos de concentración. En tales circunstancias, presentan al Consejo de Seguridad los detalles técnicos del registro de empresas comerciales; es el colmo de la frivolidad y de la malicia irresponsable.

52. Partidas de terroristas, cuyo propósito declarado es destruir a Israel, cañonean aldeas israelíes y asesinan a ciudadanos israelíes, y se pide al Consejo de Seguridad que se ocupe del registro de sociedades comerciales. Los Gobiernos árabes financian, organizan y estimulan abiertamente las operaciones militares terroristas contra Israel en contravención de las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre la cesación del fuego, y Jordania sugiere que los reglamentos sobre licencias constituyen una amenaza para la paz. El Presidente Nasser aprueba públicamente el rechazo de la resolución del 22 de noviembre de 1967 por

parte de las organizaciones terroristas, Siria repudia la resolución, Irak declara su oposición a cualquier solución pacífica del conflicto con Israel, y se pide al Consejo de Seguridad que se detenga en formalidades administrativas. Se condena ampliamente la intensificación de los ataques armados jordanos y egipcios porque perjudica la búsqueda de la paz en el Oriente Medio, y se trata de concentrar más bien la atención en la forma en que se conceden licencias a los comerciantes.

53. Es claro que la denuncia jordana es una maniobra para distraer la atención del hecho de que los Gobiernos árabes han vuelto más inflexible su negativa a concertar la paz con Israel y de que la guerra agresiva de los árabes contra Israel continúa sin descanso.

54. El pretexto de Jordania para solicitar una reunión de emergencia es una ley aprobada hace un año que regula la concesión de licencias y permisos para el ejercicio del comercio y de las profesiones. La sociedad moderna depende en gran parte de la reglamentación de su vida mediante el proceso de concesión de licencias. Los vehículos deben matricularse, y debe revisarse periódicamente su estado mecánico; las licencias de los conductores deben renovarse; los impuestos y las tarifas deben pagarse. Hay aspectos de la vida cotidiana que son incluso de mayor importancia, por ejemplo, la necesidad de garantizar que sólo las farmacias autorizadas despachen las recetas médicas y que solamente los médicos diplomados puedan practicar la medicina. Deben establecerse normas para los productos, los artículos de consumo y los materiales de construcción, a fin de que cumplan con los requisitos de calidad y seguridad. Es una norma sencilla y fundamental en toda sociedad que las nuevas empresas y los nuevos trabajadores profesionales deban recibir una autorización antes de comenzar sus actividades. El bienestar de la población, tanto judía como árabe, exige tales reglamentos; y esta es la finalidad de las disposiciones de que se trata. Y, lo que es más importante, los reglamentos, objeto de la denuncia jordana, disponen el reconocimiento automático de las licencias otorgadas por las autoridades jordanas. Facilitan así simplemente la operación continua y legítima de los negocios y profesiones árabes en la ciudad. Ningún esfuerzo de la imaginación puede presentar esos reglamentos como perjudiciales para la población de Jerusalén. La verdadera naturaleza de la denuncia jordana se demuestra mejor por las críticas que ha formulado hoy el representante jordano con respecto a un reglamento que garantiza los derechos de los árabes ausentes dueños de propiedades en Jerusalén. Lo que preocupa a Jordania no es lo que hace Israel, sino que sea Israel el que lo hace, aunque su finalidad sea la de proteger los intereses de los habitantes árabes.

55. La denuncia jordana menciona también la demolición de casas, y en particular, de varias construcciones adyacentes al Muro Occidental (de las Lamentaciones). Que Jordania se queje de esto es agregar insulto al daño. Durante 19 años Jordania profanó bárbaramente los templos más sagrados del judaísmo. Las lápidas del antiguo cementerio del Monte de los Olivos fueron completamente arrancadas y utilizadas en la construcción de cuarteles y letrinas para el ejército jordano o para pavimentar los caminos. Todas las sinagogas de la ciudad antigua fueron destruidas o convertidas en establos, almacenes o gallineros. El propio Muro de

las Lamentaciones se mantuvo en un estado de descuido y de suciedad vergonzosa y al parecer intencional. El pavimento frente al Muro se utilizaba para estacionar autos. Se impedía a todos los judíos acercarse al Muro. Y ahora Jordania tiene la audacia de oponerse a que dos construcciones, en una de las cuales había una letrina pública construida de propósito por los jordanos para profanar el más sagrado de los lugares antiguos del judaísmo, sean demolidas para devolver al Muro su majestad y su carácter sagrado.

56. Esas dos construcciones estaban deshabitadas. Además de profanar el Muro de las Lamentaciones se encontraban descuidadas y a punto de derrumbarse con peligro para los visitantes del lugar. No obstante, se tuvo especial cuidado de indemnizar a los propietarios de esos edificios y de trasladar a otro sitio los pocos muebles que quedaban en uno de ellos, aunque estaba también deshabitado. Jordania no está satisfecha de haber profanado el Muro Occidental durante 19 años. Ahora levanta su voz contra las medidas encaminadas a garantizar la belleza, la seguridad y la dignidad de ese lugar sagrado. El Gobierno que hoy presenta una queja por la demolición de unas pocas construcciones deterioradas y en peligro de desmoronarse, es el mismo Gobierno que cuando se apoderó del barrio judío de Jerusalén en 1948, arrasó y destruyó injustificadamente 34 de sus 35 templos, todos los institutos de enseñanza, y cientos de hogares particulares. Si hay un punto sobre el cual el Gobierno jordano no tiene claramente derecho de hablar, es la cuestión de la demolición de las casas.

57. El representante jordano se ha referido también al traslado de los inquilinos de cinco edificios pequeños, situados en un callejón estrecho, de tres metros de ancho, que lleva al Muro, a locales provistos por las autoridades municipales en otros sitios. De esta manera fueron reubicadas 17 familias. Fue en ese callejón donde cuadrillas de saboteadores de Jordania colocaron tres cargas de explosivos el 20 de junio, víspera del sábado, con la clara intención de sorprender a las multitudes que se dirigían al Muro Occidental para las oraciones del sábado. Sólo una fortuita demora en la explosión de las cargas limitó el número de víctimas; tres árabes y un israelí resultaron heridos y se produjeron graves destrozos en varias casas árabes. Todas las tres cargas se habían colocado dentro de casas situadas en el callejón. Al día siguiente, el Frente Popular para la Liberación de Palestina, con base en Jordania, expidió un comunicado en el que aceptaba la responsabilidad por este cobarde ataque. El comunicado fue difundido inmediatamente por los medios oficiales de comunicación de Jordania y transmitido por el radio gubernamental de Ammán. La participación del Gobierno jordano en la guerra de terrorismo emprendida desde su territorio contra Israel es, desde luego, conocida por todos.

58. No fue ésta la primera tentativa jordana de sembrar la muerte junto al Muro Occidental. El 1º de octubre de 1968, y de nuevo el 20 de diciembre de 1968, dos partidas de saboteadores que se dirigían a Jordania fueron interceptadas por las Fuerzas de Defensa de Israel. El interrogatorio de los saboteadores capturados en encuentros en los que murieron algunos de sus cómplices, reveló que se les

enviaba con claras intenciones de realizar ataques de sabotaje contra las personas que se dedicaban al culto frente al Muro de las Lamentaciones. El pueblo de Israel y todo el mundo seguirá con interés las opiniones de los miembros del Consejo de Seguridad sobre esos infames asaltos contra quienes van a orar pacíficamente en un lugar sagrado de la Ciudad de Jerusalén.

59. El intento de asesinato en masa del 20 de junio no dejó a las autoridades israelíes otra posibilidad que la de tomar medidas preventivas para proteger el Muro Occidental y garantizar la seguridad de los judíos y no judíos que diariamente se congregan en ese lugar por millares; las casas desocupadas servirán para atender a estas necesidades de seguridad. Uno de esos edificios alojaba una escuela a la que asistían 20 estudiantes. Sin embargo, en ninguna de ellas había un tribunal religioso ni una mezquita, como afirmó falsamente el representante jordano. Al quejarse ante el Consejo de Seguridad por esta medida, el Gobierno de Jordania adopta una actitud extraña. A su juicio, la muerte de civiles árabes y judíos y la destrucción injustificada de casas árabes por parte de saboteadores jordanos es permisible, pero las medidas israelíes para proteger las vidas árabes y judías y las vidas de los visitantes extranjeros no lo son. ¿Carece de límites lo absurdo? Si Jordania respetara escrupulosamente la cesación del fuego y se abstuviera de actividades destinadas a perturbar la paz y la tranquilidad de la ciudad, serían superfluas las medidas israelíes de seguridad. Sin embargo, Jordania se equivoca si cree que porque mediante su ocupación logró impedir el libre acceso al Muro Occidental durante 19 años, va a lograr lo mismo ahora a través del sabotaje y del asesinato.

60. Señor Presidente: el representante de Jordania ha dejado que la fantasía dominara su descripción de la vida en la Jerusalén de hoy. Sin embargo, el Consejo de Seguridad y la opinión pública mundial no dependen, en este punto, del material inventado en Ammán. En un día cualquiera hay miles de visitantes extranjeros en la ciudad, entre ellos numerosos representantes de gobiernos extranjeros, de organizaciones internacionales y de la prensa. Ellos confirmarían el hecho de que Jerusalén se siente básicamente contenta y floreciente en su integridad. Nuevas empresas comerciales e industriales surgen por toda la ciudad. Hay un auge económico y escasea la mano de obra. Se multiplican las empresas comerciales conjuntas judío-árabes. Aumentan las actividades culturales conjuntas. Los clubes juveniles judío-árabes se dedican a fomentar un mayor entendimiento entre los dos pueblos. Un conjunto árabe-judío de cantos y danzas ha hecho ya una gira por Europa. Casi todos los trabajadores árabes de Jerusalén oriental son miembros de la Histadrut, la Federación Israelí del Trabajo, y de su fondo de seguro médico. Actualmente gozan de los mismos beneficios sociales que sus colegas judíos. Hay libertad de movimiento a los Estados árabes y desde ellos. Miles de estudiantes y otras personas de los países árabes visitaron Jerusalén el verano pasado. Muchos miles han presentado ya solicitudes para visitar la ciudad y son esperados este año. Se puede tomar un taxi o un autobús y viajar hasta Ammán y más allá. En la ciudad se publican dos diarios en lengua árabe, uno de los cuales critica abiertamente a Israel. Hay libre acceso a todos los lugares sagrados sin distinción.

61. El 3 de febrero de 1969 un seminario liberal estadounidense bien conocido, *The Nation*, describía la vida cotidiana de la ciudad unida, de la siguiente manera:

"Todas las mañanas, entre las 6.30 y las 9.00, centenares de trabajadores árabes de Jerusalén oriental cruzan las viejas fronteras para dirigirse a sus lugares de trabajo en Jerusalén occidental. Las tiendas de uno y otro sector de la ciudad presentan las mercaderías israelíes más modernas. Las líneas de autobuses de la ciudad congestionan las vías. Hay servicio de autobús que unen la ciudad con todos los puntos del país, desde Haifa hasta Hebrón. Y muchos de los taxis árabes prometen aún más: un viaje a Ammán por el puente de Allenby y desde allí a Damasco, Bagdad, Beirut, Kuwait.

"Los problemas principales de la ciudad tienen poco que ver con la guerra; se deben más bien al hecho de que antes de junio de 1967 ambos lados de la entonces dividida ciudad eran poco más que grandes aldeas. Hoy, es nuevamente una realidad la Jerusalén cosmopolita de antes de 1948.

"La tirantoz en Jerusalén se halla bajo una superficie pacífica. Es una ciudad de dos culturas, de dos naciones, en la que dos poblaciones viven en un 99% de paz. Una mujer puede andar sola por la noche en ambos lados de la ciudad. Se tiene la impresión de que los jerosolimitanos, si se les dejara solos, podrían resolver sus propios problemas.

"Aunque parezca increíble, en el mundo lleno de cicatrices de guerra del Oriente Medio, los árabes de Jerusalén gustan de pasar largos fines de semana en Ammán. Obtienen sus pases de las autoridades israelíes, viajan a Jericó, cruzan el puente de Allenby y después pasan unos pocos días haciendo compras en Ammán (es más barato allí) y viendo a sus parientes. Conozco personas que nunca habían estado en Ammán y que decidieron hacer el viaje. Es fácil para los árabes de Jerusalén hacer el viaje al este; tienen que pasar solamente una prueba de seguridad bastante inocua, basada sensatamente no en la opinión política de la persona sino en su posible vinculación con organizaciones terroristas.

"La política de 'frontera abierta' se aplica tanto a las mercancías como a las personas. Un enorme comercio de productos agrícolas y de otras mercancías de la ribera occidental se realiza regularmente a través de la frontera. Las organizaciones terroristas se oponen acromente a esta adaptación y a este acuerdo evidentes con el enemigo, puesto que ellos estimularían la vida normal que, en su calidad de buenos guerrilleros, quisieran destruir. Pero para muchos árabes el comercio es indispensable para la vida. Cuando Israel cerró la frontera brevemente después del bombardeo de Mahane Yehuda (en Jerusalén) en el que murieron doce personas, los árabes a lo largo de la ribera occidental pidieron que se restableciera el comercio.

"En Jerusalén, de 200 a 300 mujeres y niños se empeñaron en un encuentro a gritos, moderadamente alorado, con algunos policías israelíes de lengua árabe. No parecía haber nada de ese furioso antagonismo y odio

que puede caracterizar una manifestación de derechos civiles en los Estados Unidos . . .

"Prevalece la tranquilidad. Se tiene la impresión de que es posible que árabes y judíos vivan juntos en la misma ciudad, si no en amistad, por lo menos en tolerancia y armonía. Hoy es un día de invierno en la ciudad, de un invierno especialmente suave, con aguaceros ocasionales, pero con muchos días brillantes y tibios. Nubes dramáticas se forman sobre las colinas, avanzan y se demoran, danzan sobre el rudo paisaje rocoso y desaparecen.

"Creo que la paz es un objetivo difícil pero posible, porque nadie, al menos nadie en Jerusalén, desea la guerra. Los peligros vienen de fuera de Jerusalén, del otro lado de las fronteras. Solamente desde allí puede venir nuevamente la guerra a Jerusalén."

Hace ya un año, el 29 de junio de 1968, *The Economist* de Londres escribía: "Sin choques abiertos de que pueda hablarse, la adaptación mutua en Jerusalén ha llegado a un grado tal que parecería que la ciudad nunca hubiese estado dividida."

62. Ciertamente a veces ocurre un incidente. ¿Qué ciudad en el mundo está libre de ellos? Es verdad que desde junio de 1967, de conformidad con la ley, vigente, dicho sea de paso, tanto bajo el régimen jordano como en Israel, fueron voladas en Jerusalén varias casas utilizadas como bases de terroristas y depósitos de armas. Durante este período se pidió a 16 agentes del Gobierno jordano, que se dedicaban a promover y organizar la violencia, que abandonaran la ciudad y regresaran a sus empleadores en Ammán. Posteriormente se permitió regresar a uno de ellos después de haber firmado un compromiso de no continuar en actividades en perjuicio de la seguridad y el bienestar públicos. Desde luego, es posible que algunos de los habitantes de Jerusalén no se hallan completamente felices. ¿Es ésta una situación inusitada en la vida de las ciudades? ¿Es esta razón para convocar a una sesión de emergencia del Consejo de Seguridad?

63. El representante de Jordania se ha arrogado el derecho de hablar de los habitantes cristianos en Jerusalén. Las actas del debate celebrado en el Consejo de Seguridad en mayo de 1968 contienen una larga lista de declaraciones públicas de dirigentes cristianos en que se expresa plena satisfacción por la situación de las comunidades cristianas y de sus Santos Lugares. Entre ellas hay declaraciones del Patriarca ortodoxo griego de Jerusalén, del Patriarca armenio de Jerusalén, del Patriarca de la Iglesia de Etiopía, de teólogos católicos y protestantes y del Custodio Latino de la Tierra Santa.

64. Hoy quisiera agregar un testimonio más reciente. El 9 de diciembre de 1968, el Dr. G. Douglas Young, Presidente del Instituto de Estudios de la Tierra Santa, manifestó:

"Es también erróneo decir que Jerusalén ha sido abrumadoramente árabe desde el siglo VII hasta el influjo moderno . . . Históricamente la verdad es lo contrario. La población judía ha sido mayoría en Jerusalén durante muchos, muchos años; mucho antes de los tiempos

modernos. La unificación de una ciudad de mayoría judía, veinte años después de haber sido dividida por otros, no es ciertamente causa para el antagonismo extranjero. Nuestras iglesias dañadas por las guerras desde 1948 están siendo reparadas con fondos de indemnización israelíes. Las muy severas leyes que protegen a los Santos Lugares y a los que van a orar en ellos, se han aplicado constante y estrictamente. Como cristianos, nos sentimos tranquilos y en paz en nuestra ciudad unida, en realidad con menos temor a un ataque personal que en otras ciudades del extranjero en que hemos vivido, tal es el vigor con que los israelíes mantienen el orden y aplican la ley. Esto puede decirse a pesar de los incidentes frontezos y de los 'actos terroristas árabes' ocasionales."

65. Dos semanas después celebraban la Navidad en Jerusalén los habitantes cristianos locales y miles de peregrinos y visitantes del extranjero. Entre ellos se encontraba el Cardenal Angelo Rossi de São Paulo, quien al regresar al Brasil expresó satisfacción por las condiciones existentes en la ciudad. La procesión católica tradicional de Navidad en Jerusalén fue encabezada por el Patriarca latino, Alberto Gori. Igualmente, las fiestas de Pascua de abril pasado se celebraron con la solemnidad y el espíritu de piedad tradicionales.

66. En cuanto a la situación de la vida religiosa musulmana, parecería apropiado fiarse menos de quienes han sido nombrados por el Gobierno jordano y más de fuentes musulmanas objetivas. Así el Jeque Ibn Issa, Asesor en Asuntos Musulmanes del Presidente de la República Malgache, manifestó después de una reciente visita a la Cúpula del Peñasco de Jerusalén:

"Hay que venir a Israel para ver por sí mismo hasta qué punto reinan la paz y la tranquilidad aquí, y cómo es de falso el cuadro que pinta la propaganda árabe."

El Presidente del Congreso Panmusulmano de Sierra Leona transmitió por la radio el siguiente mensaje, después de su visita a la Mezquita de Al Aqsa:

"Desde este lugar sagrado declaro francamente y con convicción que los lugares santos y consagrados al Islam, las mezquitas y las capillas están debidamente custodiadas y no se presenta ninguna violación de esos lugares. Las puertas de la Mezquita de El-Ghazar, así como las de las mezquitas de todas las ciudades y aldeas, están completamente abiertas y llenas de fieles que cumplen con sus obligaciones religiosas en completa libertad."

El Kadi, Juez religioso musulmán de Haifa, Jeque Muḥamad Tewfiq Asbya, declaró el 29 de junio de 1968:

"Como Kadi de Haifa y natural de este país que ha desempeñado en el pasado diversos cargos religiosos, quiero tranquilizar vuestro espíritu y el de los musulmanes de vuestro país asegurándoos que el Gobierno de Israel está protegiendo con diligencia todos los lugares sagrados del país sin distinción de religión o comunidad . . .

"Ha pasado un año desde que Jerusalén fue reunificada y deseo declarar que miles de musulmanes de Jerusalén y

de otras ciudades de éste y de los países vecinos visitan estos lugares sagrados y dicen regularmente sus oraciones en ellos sin encontrar la menor injerencia. Las fiestas musulmanas se han celebrado con la pompa y ceremonia tradicionales.

"Quienes tienen a su cargo los Santos Lugares musulmanes son notables y dignatarios de esa fe que cuidan de que el decoro y la limpieza se mantengan en ellos.

"El Gobierno de Israel ha designado custodios para esos lugares. Ellos piden a los visitantes que actúen de acuerdo con el carácter sagrado de esos lugares. Los muchos musulmanes que viven en Israel han cumplido con uno de los cinco preceptos fundamentales del Islam este año haciendo la peregrinación a La Meca.

"De todo lo anterior podéis daros cuenta de que el Gobierno de Israel mantiene una actitud solícita y vigilante sobre todos los lugares sagrados musulmanes, así como sobre todos los lugares santos que pertenecen a otras comunidades religiosas."

67. Sólo la falta de comprensión de la reverencia judía por Jerusalén y del respeto judío por la religión y los derechos humanos puede crear la menor duda de que el Gobierno de Israel se guía en sus políticas y en sus actuaciones por su preocupación en pro del bienestar de la ciudad y de sus habitantes y por la determinación de dar pleno reconocimiento y protección a los intereses universales que hay en ella.

68. Durante los dos últimos años, desde que Jerusalén volvió a la vida, libre de la pesadilla que la envolvió a lo largo de 19 años, se han eliminado las cicatrices de la trágica división, han vuelto a santificarse los lugares sagrados profanados bajo la ocupación jordana, se ha garantizado la libertad de acceso y de culto por primera vez a los fieles de todas las religiones, y se ha probado que es posible la coexistencia entre árabes e israelíes.

69. Durante dos decenios Jerusalén había sido una ciudad en el frente de avanzada a merced de los cañones árabes, con su paz amenazada y violada al capricho del invasor jordano, su economía detenida por barreras artificiales, su majestad pisoteada por el odio, la hostilidad y el fratricidio. Era una ciudad severa y sin alegría, su gloria eterna tristemente mancillada, su esplendor natural mutilado.

70. Hoy la ciudad está libre de las cadenas de la división, la destrucción y la profanación. Su población goza nuevamente de la plenitud e integridad de la metrópoli. Puede trabajar y vivir en paz; por lo menos puede pensar en la cooperación y no en la constante hostilidad y en la guerra.

71. El Gobierno jordano quisiera que la situación fuera diferente. Preferiría una ciudad desmembrada e impregnada de odio, estancamiento y tragedia como en los 19 años de ocupación. Claramente, no mueve a Jordania su interés por el bienestar de Jerusalén, sino su continua beligerancia contra Israel. Tal vez esto no debiera sorprendernos. Los que no vacilarían en causar nuevos suplicios a la Ciudad Santa y más penas a sus habitantes tienen las manos empapadas en la sangre de Jerusalén. Son los que convir-

tieron la ciudad en un campo de batalla en 1948. Fue su artillería la que en junio de 1967 desencadenó el cañoneo cruento de los barrios residenciales de Jerusalén, con lo que causó numerosas víctimas entre la población civil y el daño deliberado de uno de los más importantes lugares santos, la Iglesia de la Dormición. La actitud jordana desprecia de manera insensible los preceptos básicos del derecho y de la ética internacionales. Jordania ocupó la parte oriental de la ciudad en una guerra de agresión. Su ocupación no fue reconocida por ningún gobierno, ni siquiera por los Estados árabes, en forma distinta a la constitución de una presencia militar. La actitud jordana viola los derechos de la población de la ciudad. La población de Jerusalén se compone de más de 200.000 judíos, 60.000 árabes y 5.000 personas de otras nacionalidades. Es evidente que la gran mayoría de la población de la ciudad rechaza categóricamente cualquier reclamo o intento jordano de intervenir en su vida. Esto se aplica claramente a los habitantes judíos. Se aplica también a los otros habitantes no árabes. Incluso, en lo que se refiere a los ciudadanos árabes, como ya lo he observado, a duras penas puede Jordania reclamar su representación sencillamente por el hecho de haber sido la Potencia ocupante durante 19 años.

72. Naturalmente hay algunos que todavía actúan en nombre de los intereses jordanos. Hay todavía quienes fomentan la discordia y la hostilidad. Son los que se oponen a la eliminación de los tugurios y a la construcción de nuevas viviendas por Israel aunque se realicen de acuerdo con los proyectos jordanos de planificación urbanística. Son los que desearían que Jerusalén tuviese, hoy por lo menos, tantas manifestaciones, incidentes y detenciones como durante el régimen jordano. Son los que no pueden aceptar la idea de que la situación de hoy no es peor ni siquiera para los habitantes árabes, y generalmente es mucho mejor que antes de la reunificación de la ciudad. Sin embargo, estas personas no son representativas de la minoría árabe de Jerusalén.

73. Un estudio sociológico publicado recientemente, *La administración de Jerusalén unificada*, expresa esto de la siguiente manera:

"Bajo el régimen jordano, unos cuarenta miembros y ex miembros del Parlamento jordano vivían en Jerusalén y sus alrededores, junto con diez Ministros y ex Ministros del Gabinete, así como muchos jefes religiosos. Este grupo ha perdido ahora la mayor parte de su influencia... Con el golpe dado a su posición, se ha producido también un deterioro de su situación económica. Por otra parte, el hombre de la calle, al pasar del régimen jordano al israelí, siente de pronto que es importante, que es alguien. Ve la libre competencia de todos los modos de vida y comienza a darse cuenta de que, si tiene talento y trabaja intensamente, puede lograr algún día una posición social que nunca soñó bajo el régimen jordano. Comienza a dudar de si sus antiguos dirigentes deben ser seguidos ciegamente en su hostilidad contra el régimen israelí."

74. En todo caso, los principios generalmente aceptados de los derechos humanos y de la democracia política no pueden suspenderse en el caso de Jerusalén. Una pequeña minoría, en realidad un grupo de agentes y de funcionarios extranjeros, no puede imponer a la mayoría exigencias

contrarias a la razón y a la justicia. La unidad e integridad de Jerusalén nunca volverá a ser trastornada por el odio y la hostilidad desenfrenados. Jerusalén permanecerá siempre unida. Sus habitantes pueden mirar al futuro con confianza y calma. Sus amigos en el mundo entero pueden estar seguros de que Israel mantendrá y protegerá el crecimiento de la ciudad, su bienestar y seguridad: Israel velará porque Jerusalén, santa para tantos, siga siendo una fuente de luz y dignidad para todas las religiones.

75. Por lo tanto, preocupémonos de brindar a Jerusalén felicidad y no dolor. Atendamos a los deseos de su población y no a los propósitos de gobiernos extranjeros. Luchemos, no por el caos y la discordia, sino por la paz y el entendimiento dentro de sus murallas. Repitamos con el Profeta:

"Alegraos con Jerusalén y gozaos con ella, todos los que la amáis; llenaos con ella de gozo . . . para que bebáis y os deleitéis con el resplandor de su gloria."

76. El PRESIDENTE: Doy la palabra al representante de Jordania.

77. Sr. El-FARRA (Jordania) (*traducido del inglés*): El aplauso que acabamos de escuchar desde las tribunas no sorprende, al menos a mi delegación, porque esos invitados han venido con una finalidad, y el discurso estaba dirigido más a la audiencia que a este augusto organismo.

78. Desde el comienzo mismo, para que no haya confusión sobre este punto, quisiera mencionar, reiterar y recalcar de nuevo el único asunto que estoy presentando al Consejo. Lo que tiene a consideración el Consejo, es la resolución aprobada por el Consejo y desafiada por Israel, junto con el desafío permanente y las ulteriores violaciones que se han cometido. Hemos venido al Consejo a decir: ¿Qué se va a hacer respecto de ese desafío? Ese es el problema, esa es la queja de Jordania.

79. Ciertos puntos, sin embargo, se relacionan con Jerusalén, y creo que deben ser respondidos. Los trataré en el orden en que lo hizo el Sr. Tekoah, sino más bien en el orden que creo es más coherente con las cuestiones comprendidas en la queja.

80. El Sr. Tekoah dijo que la mayoría de los habitantes de Jerusalén eran israelíes. Eso no es cierto. Tengo las estadísticas del *Survey of Palestine* preparado por el Secretario de Información para Palestina del Comité Angloamericano de Investigaciones, órgano británico-estadounidense. Hablan de los censos de 1922 y 1931, cuando había 56.346 árabes y 34.431 judíos. Al mismo tiempo, dan las cifras del total de la población establecida en Jerusalén a fines de 1944, cuando había 140.532 árabes y 100.200 judíos. Estas son las cifras del Comité Angloamericano de Investigaciones y figuran en el *Palestine Yearbook* de 1947-1948. No es, pues, cierto que la mayoría estuviera compuesta de israelíes. Lo que los israelíes hicieron después de su invasión y ocupación ilegal de Jerusalén es un asunto diferente.

81. El Sr. Tekoah habló de la unidad de la ciudad. Creo que es un principio establecido, un principio reconocido,

que los meros actos de anexión por medio de la ocupación militar equivalen a la usurpación y no confieren ningún derecho a los israelíes. No se los puede disfrazar de "unidad". Si las fuerzas del sionismo se apoderaron de Jerusalén por la fuerza, no pueden venir aquí y decir que mediante el empleo de la fuerza se unificó a Jerusalén. Eso es exactamente lo que dijo Hitler. Cuando las fuerzas del nazismo ocuparon a Checoslovaquia y a Polonia, ¿qué dijo Hitler? Estas son sus palabras exactas: "Ahora se ha completado nuestra unidad". Eso fue lo que dijo Hitler. Pero los miembros de la comunidad mundial se expresaron de otra manera; dijeron: "la unidad por la fuerza, la anexión por la fuerza, no confiere ningún derecho sino que impone una obligación". La comunidad mundial dijo que la ocupación de Checoslovaquia y de Polonia por parte de Hitler y la denominada unidad, no conferían ningún título ni daban ningún derecho, sino que más bien imponían a la comunidad mundial la obligación de procurar que esa agresión terminara. Y esto es lo mismo: los israelíes, por medio del empleo de la fuerza, tomaron la Jerusalén árabe. Este Consejo, en su resolución 252 (1968) declaró expresamente que "la adquisición de territorio mediante la conquista militar es inadmisible". Esas son las palabras de ustedes, las palabras de este Consejo, aprobadas en la resolución 252 (1968) del 21 de mayo de 1968. Dijeron ustedes no a la anexión, no a la fuerza, no a la ocupación militar, no a la usurpación. Esta es la cuestión sometida a su consideración. Me presento ante ustedes con su resolución, diciéndole al Consejo, con todo el respeto debido, que los israelíes han desafiado la voluntad de la comunidad mundial y que debe adoptarse alguna medida para salvar el prestigio, el buen nombre y la eficacia del mecanismo de este órgano, el Consejo de Seguridad.

82. El Sr. Tekoah habló de la unidad. Esta es unidad por la fuerza, unidad por la agresión. Esto es agresión y no unidad; y la agresión exige acción de parte del Consejo de Seguridad. El Sr. Tekoah dijo que todo era dulce y agradable y hermoso entre los israelíes y los ciudadanos jordanos en la Jerusalén ocupada. Declaró que lo que yo había dicho había sido fabricado en Ammán. Pero no recuerdo haber mencionado una sola cita de fuente árabe. Y sin embargo, el Sr. Tekoah tuvo la audacia (no emplearé otra palabra, no seguiré su ejemplo) de decir que lo que yo había dicho había sido fabricado en Ammán. Todas y cada una de las citas presentadas por mí fueron tomadas de fuentes israelíes, ya fuese el *Jerusalem Post* del 2 de junio de 1969, es decir de este mes, ya el *Jewish Yearbook* oficial de 1968-1969. Esas no son publicaciones de Ammán ni periódicos de Ammán, ni el anuario oficial del Gobierno de Jordania. El *Jewish Yearbook* es el anuario del Gobierno: es un documento oficial del Gobierno israelí.

83. Con respecto a las relaciones entre los israelíes y los jordanos en Jerusalén, si el Sr. Tekoah no cree a sus propias fuentes, las fuentes israelíes, permítame citarle una fuente estadounidense, el *Christian Science Monitor* del 21 de mayo de 1969, es decir del mes pasado. Citaré lo que el Alcalde de Jerusalén, Sr. Kollek, dijo acerca de las relaciones entre los israelíes y los árabes en Jerusalén. Esta es una cita del *Christian Science Monitor*, un periódico respetable. Según el Sr. John K. Cooley, el Alcalde Kollek había dicho recientemente a varios corresponsales extranjeros que tal vez debería haber, después de todo, dos

"ciudades separadas e iguales, una árabe y otra judía". El Alcalde dijo después, y aquí tenemos el propósito expansionista, el propósito vicioso que busca una mayor expansión, la adquisición de más tierra, y el desplazamiento de más gente: "tanto la ciudad completamente árabe como la ciudad completamente judía deberían ser gobernadas por Israel". Comenzó muy bien, pero terminó diciendo que ambas debían ser gobernadas por Israel. ¿Por qué no habría de formar parte de la patria árabe una ciudad completa y puramente árabe? (y por árabe quiero decir árabes cristianos y árabes musulmanes; hable en nombre de unos y otros, pues todos son ciudadanos jordanos). ¿Por qué habría de ser parte de Israel?

84. "Oh", se dice, "nosotros somos mejores guardianes". He puesto ya antes en claro quién es el que no está a favor de la libertad de acceso a los Santos Lugares. He mencionado antes en el Consejo de Seguridad que nosotros ofrecimos a la Comisión de Conciliación para Palestina en noviembre de 1949 que nos comprometeríamos a permitir el libre acceso de cualquier persona de Israel, con tal de que Israel hiciese lo mismo. Que el Sr. Tekoah nos diga en este momento si su Gobierno hizo lo mismo. Son los israelíes los que han venido negándose a hacerlo, y sabemos con qué finalidad: la anexión completa. Tenían planeada una expansión por etapas, y lo que está sucediendo en Jerusalén es un ejemplo típico de lo que ha estado sucediendo con respecto a lo demás de Palestina. Hagamos una comparación. ¿Cuál era el plan en un comienzo? Miremos al pasado, porque nos guiará para ver lo que pretenden los israelíes ahora y en el futuro. ¿No se reunieron en 1897 para decir, "Solamente queremos una patria nacional"? ¿Acaso no pidieron solamente una patria y lograron una promesa en 1917? ¿Acaso no pasaron de allí a exigir un Estado, en una etapa posterior? ¿Acaso no vinieron aquí en 1947 y dijeron, "Pues bien, lo que queremos es la partición"? ¿Y no se expandieron el año siguiente? ¿Y dónde están ahora? ¿No ocupan acaso parte de la República Árabe Unida y parte de Jordania y parte de Siria y toda la Faja de Gaza?

85. Y con respecto a Jerusalén, ¿no ocurrió exactamente la misma cosa? ¿No se presentaron ante un tribunal británico, y me gustaría que Lord Caradon me corrigiese si me equivoco, un Tribunal designado por Gran Bretaña y compuesto de tres miembros, un jurista de Suiza, un jurista de Holanda y un jurista de Suecia? ¿No fueron estos juristas a Jerusalén a escuchar declaraciones? ¿Cuáles fueron estas declaraciones? ¿Qué reclamaban entonces los judíos? El Dr. Eliaah representaba al organismo judío y a los judíos en general. Dijo al Tribunal que éstas no reclamaban ningún derecho. En su veredicto, el Tribunal recalcó que "los judíos no reclaman ningún derecho de propiedad sobre el Muro ni sobre el pavimento que se halla delante de él". Se presentaron ante el Tribunal y dijeron: "No reclamamos ningún título sobre el Muro ni sobre cosa alguna situada cerca de él". Dijeron simplemente que les gustaría tener el derecho a visitarlo, solamente el derecho de ir allí. Esa fue la primera etapa. ¿Cuál fue la segunda? ¿No reclamaron el Muro mismo después de la creación del Estado? Oímos ahora hablar de algo llamado restauración y vemos que las topadoras destruyen santuarios y casas musulmanas, a las que se considera una amenaza para la seguridad pública. Se los considera una amenaza después de

dos años de ocupación, aunque esas casas han estado en pie durante 600 años, desde el siglo trece. Hablan ahora del templo, pero mañana podrían descubrir que hubo otro templo en el Irak. Todo el asunto podría concluir en la idea: del Eufrates al Nilo.

86. No es posible que las manobras israelíes puedan engañar hoy a nadie. Después de la ocupación de la ribera occidental, y del Sinaí y de Gaza y de las Alturas de Golán, no pueden presentarse como un pequeño Estado oprimido que busca la paz. Creo que la gran mentira es ahora patente y que se requieren medidas más eficaces para poner fin a la arrogancia israelí.

87. El Sr. Tekoah dijo que los edificios no estaban habitados. Sabemos que los periodistas que estuvieron hablando con los habitantes recibieron un rudo trato de parte de los israelíes; no se les permitió acercarse al pueblo para hablar con él y entonces tuvieron que ir y presentar una protesta ante las autoridades israelíes por el trato que les daban los israelíes. ¿Por qué se hace esto? Porque los israelíes quieren mantener un bloqueo que impida el paso de información veraz, ya que el paso de informes exactos llegaría a los norteamericanos imparciales, llegaría a otras zonas y lugares, y desmentiría todas las declaraciones del Sr. Tekoah. Este Consejo de Seguridad solicitó unánimemente: a Israel que aceptara una comisión que investigaría, examinaría y observaría las condiciones del pueblo en las zonas ocupadas. Si los israelíes quieren realmente que se conozca la verdad, ¿por qué se niegan a nuestra investigación de Jerusalén, al envío de una misión visitadora a la Ciudad Santa de Jerusalén? Continúan negándose para poder seguir obstruyendo esta información, de modo que el Sr. Tekoah pueda tergiversar la verdad en la forma que juzgue conveniente.

88. El Sr. Tekoah dijo algo sobre explosivos en Jerusalén. No sé nada acerca de los explosivos, fuera de lo que declararon las autoridades israelíes a la prensa y a los medios informativos. Pero sé algo, algo que expresa un sentimiento humano: "Si usted destruye mi casa, yo puedo reaccionar de cualquier manera que juzgue conveniente. Puedo oponerle resistencia. Dios me ha dado el derecho de vivir en mi hogar." Por lo tanto, si esa gente que perdió sus hogares (ya cité las cifras anteriormente) fue sacada a puntapiés y sus casas fueron arrasadas y derruidas hasta los cimientos, creo que es completamente legítimo que opongan resistencia. Esta es una medida defensiva, un derecho dado por Dios, no exclusivo del pueblo de Jerusalén: lo han experimentado todos los invasores. Y así sucede también en este caso, porque la ocupación y la resistencia van juntas. La ocupación, como lo dije antes, trae la opresión y la opresión trae la resistencia. No tenemos que presentar excusas a los israelíes si el pueblo les ofrece resistencia. La respuesta está en salir de allí. Y ésta, dicho sea de paso, fue la intención del Consejo de Seguridad cuando aprobó una resolución unánime en que pedía una cesación del fuego.

89. ¿Qué significa la cesación del fuego? No creo que fuese intención del Consejo que la cesación del fuego diese a Israel el derecho de destruir parte de la Ciudad Santa. Eso no es cesación del fuego, sino violación de la misma. No creo que en virtud de la cesación del fuego el Consejo tuviese intención de dar a Israel derechos y privilegios

extraordinarios. Una cesación del fuego significa cesar el fuego; y el único movimiento que cabe después de una cesación del fuego es retroceder al punto de partida. Esto es algo que el Consejo de Seguridad debería recalcar. Así entendemos la cesación del fuego. Significa cesar el fuego. No colocaríamos tropas en las casas de 17 familias para decir, "las colocamos allí por razones de seguridad". El movimiento debe ser volver al sitio de partida. Este no es solamente mi entender, sino también el entender del Consejo de Seguridad, ya que esta cuestión fue planteada por el Sr. Iyalla; miembro del Consejo en esa época, quien explicó qué era una cesación del fuego. Afortunadamente, un distinguido colega, el representante de un miembro permanente del Consejo de Seguridad, Lord Caradon, confirmó este modo de ver de otro miembro del Consejo. Así fue cómo entendió la cesación del fuego el Sr. Iyalla al decir con toda claridad:

"Una cesación del fuego, según la entendemos, debe significar que las armas han de callar y los movimientos de tropa han de detenerse dondequiera se encuentren. Cualquier intento de sacar ventajas jurídicas o geográficas de la presente situación debe, por lo tanto, deplorarse." [1357a. sesión, párr. 176.]

Luego dijo:

"Tengo una última observación que hacer. Esta tarde en el curso del debate, se ha puesto gradualmente en circulación una nueva frase, y es la frase "línea de cesación del fuego". Para que no se la acepte meramente por falta de oposición, permítaseme decir, al menos en nombre de mi delegación, que no entendemos que exista una línea de cesación del fuego. Existen líneas de armisticio. Hay una orden de cesación del fuego que significa que las tropas deben permanecer donde están y que cualquier movimiento, al norte, al sur, al este, o al oeste, excepto el movimiento de regreso del campo de batalla al propio territorio, constituye una violación de la cesación del fuego." [Ibid., párr. 177.]

Cualquier movimiento, al este, al oeste, al sur, al norte, si no es un movimiento de regreso al sitio de donde vinieron las tropas israelíes, es una violación. ¿Cómo se podría llamar cuando se movilizan para destruir y arrasarse hogares árabes y santuarios musulmanes en la Ciudad Santa? Ruego a los miembros del Consejo que reflexionen acerca de esto. Si su movimiento va encaminado a destruir hogares árabes y santuarios musulmanes, ¿no es ésta una violación no solamente de la resolución 252 (1968) del Consejo de Seguridad, la resolución de ustedes, sino también de la cesación del fuego? Afortunadamente, Lord Caradon estuvo de acuerdo con el Sr. Iyalla, cuando dijo en la misma sesión:

"... Estoy completamente de acuerdo con la importante observación que nos ha planteado. Creo que está bien referirse de nuevo a las palabras mismas del acuerdo logrado por el General Bull. Me refiero al acta de ayer; las palabras exactas del General Bull fueron: 'He propuesto una cesación del fuego junto con la detención de todo nuevo movimiento de tropas, a partir de las 16.30 horas GMT, del 10 de junio...' [Ibid., párr. 204].

90. No necesito detenerme en estos puntos, pero quería dejarlos en claro. El asunto es muy claro; es muy simple: se

trata de un desafío a la propia resolución del Consejo. Las violaciones continúan, se cometen más actos de agresión, y nos presentamos aquí a pedir medidas eficaces. Esos eran los puntos que quería presentar en este momento, reservando mi derecho a hablar de nuevo en respuesta a cualquier otro punto que haya dejado de explicar esta tarde.

91. El PRESIDENTE: El representante de Israel desea hacer uso de la palabra.

92. Sr. TEKOAH (Israel) (traducido del inglés): Es extraño que el representante de Jordania insista en representar los actos árabes de sabotaje cometidos en Israel y en el territorio controlado por Israel, como llevados a cabo por habitantes locales ofendidos, según se afirma, cuando su propio Gobierno distribuye comunicados terroristas por medio de organizaciones financiadas, organizadas, amparadas y adiestradas por él, organizaciones que operan desde el territorio jordano, que se reconocen plenamente responsables de esos actos injustificables matar por matar. Es más extraño aún que el representante de Jordania se presente ante el Consejo de Seguridad para jactarse de tales asaltos contra hombres, mujeres y niños inocentes.

93. Jerusalén es, sin embargo, demasiado sagrada y su felicidad demasiado preciosa, para que yo me deje llevar a una escaramuza verbal sobre ella con alguien para quien Jerusalén parece solamente ser otro instrumento de hostilidad contra Israel. Me contento con dejar que la historia pronuncie su juicio sobre la pesadilla de la ocupación jordana de una parte de la ciudad y sobre su reunificación por Israel.

94. Al representante de Jordania le diré solamente una cosa: la diferencia que hay entre nosotros consiste en que ustedes arrancaron las lápidas del cementerio judío más antiguo y más sagrado de Jerusalén para construir letrinas y pavimentar carreteras para un campamento del ejército jordano. Nosotros permitimos que se construyera en Jerusalén un monumento a los soldados del ejército jordano que cayeron en la guerra de 1967. Existe otra diferencia entre nosotros: ustedes destruyeron Jerusalén; nosotros la reconstruiremos.

95. El PRESIDENTE: Para ejercer su derecho de réplica, doy la palabra al representante de Jordania.

96. Sr. El-FARRA (Jordania) (traducido del inglés): Seré muy breve. No quiero abusar de la paciencia del Consejo. Simplemente quiero decir que los actos de terrorismo no han sido nunca parte de nuestra tradición. Si hay resistencia, ésta la imponen los continuos actos de agresión y los continuos crímenes cometidos contra nuestro pueblo. Como he dicho, no es algo inusitado en la historia de la humanidad que se resista a una ocupación. Los israelíes fueron los primeros en presentar este cuadro, cuando vinieron de Europa e invadieron la tierra, empleando toda clase de terrorismo. No mencionaré muchos casos. No citaré declaraciones de fuentes distintas de las israelíes. He aquí lo que declaró el Sr. Uri Avnery, antiguo miembro de la banda terrorista Irgun, en su libro *Israel without Zionists*<sup>1</sup>. Dijo

<sup>1</sup> Uri Avnery, *Israel without Zionists: A plea for peace in the Middle East*, Nueva York, The Macmillan Company.

que cuando fue entrevistado para ingresar en la banda terrorista Irgun, se le preguntó si odiaba a los árabes. Ese era el primer requisito para cualquiera que quisiera unirse a la organización terrorista. Esa era la primera pregunta: "¿Odia usted a los árabes?" Dijo que casi salió mal en la entrevista por haber respondido que no. En la página 11 del mismo libro el Sr. Avniery escribe:

"El comandante de nuestra compañía, un arquitecto a quien admirábamos e imitábamos, se unió a Stern, el dirigente extremista que creía que debíamos hacer causa común incluso con los nazis y fascistas con el fin de derrocar al imperialismo británico."

97. Así, pues, los israelíes comenzaron el terrorismo. La invasión comenzó cuando invadieron las posiciones británicas y las atacaron de todas las formas posibles, y continuaron con esta práctica hasta que desplazaron a los palestinos. Si el pueblo se resiste hoy, es un movimiento popular, y se hace cada día más fuerte, porque procede de la determinación y del convencimiento de que deben ocupar su puesto como iguales, como un pueblo. Decir que el Gobierno de Jordania está haciendo esto es ser ciego ante los hechos. Al Sr. Tekoah le gusta a veces desconocer los hechos. La resistencia de ayer en el mismo Tel Aviv, no podía ser un acto planeado por el Gobierno. Los ataques continuos en Gaza, que, como ustedes saben, está rodeada de tierra ocupada por los israelíes, no pueden llamarse jordanos. Lo mismo se aplica a otras zonas. Es fácil para el Sr. Tekoah encontrar pretextos, pero los hechos son inquebrantables. La falsedad vuela con alas muy cortas pero cae pronto sobre la roca de la verdad. La verdad es inquebrantable.

98. El PRESIDENTE: Informo al Consejo que durante el curso de esta sesión he recibido tres solicitudes provenientes de los representantes de Arabia Saudita, la República Árabe Siria y Marruecos para participar en este debate sin derecho al voto. Si el Consejo lo consiente, me propongo invitar a los representantes de estos tres países a que ocupen los asientos que les han sido reservados en la sala, en el entendido de que cuando hayan de hacer uso de la palabra serán invitados a sentarse a la mesa del Consejo.

*Por invitación del Presidente, el Sr. J. M. Baroodly (Arabia Saudita), el Sr. G. J. Tomeh (República Árabe Siria) y el Sr. A. T. Benhima (Marruecos) toman los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.*

99. El PRESIDENTE: El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Arabia Saudita, a quien invito a sentarse a la mesa del Consejo.

100. Sr. BAROODLY (Arabia Saudita) (traducido del inglés): Muchas gracias, señor Presidente y señores miembros del Consejo, por autorizarme a participar en el debate sobre esta cuestión.

101. Hay un proverbio del Rey Salomón que dice: "Todo esfuerzo reporta fruto: mas, la charlatanería sólo conduce a la penuria". ¿Cómo se aplica este proverbio a Jerusalén? La Asamblea General estudió la cuestión de Jerusalén y tomó una decisión unánime sobre ella. El Consejo de Seguridad hizo lo mismo. En realidad, no hubo labor de parte del

Consejo de Seguridad ni de la Asamblea General. Por lo que se refiere a la cuestión de Jerusalén solamente se actuó de labios para fuera. De ahí que "la charlatanería sólo conduce a la penuria".

102. ¿Estamos en bancarrota en las Naciones Unidas? ¿Está paralizado el Consejo de Seguridad? ¿Aprobaremos más resoluciones que no se aplican? Por supuesto, sabemos por qué no se aplican. No voy a referirme a los motivos técnicos. Observo que el Sr. Tekoah no está aquí, pero tengo la esperanza de que lea mi discurso. El Sr. Tekoah dijo que los árabes de Palestina estaban atrasados, que vivían en barrios de tugurios, y que si Israel demolió ciertos edificios en la Ciudad Santa de Jerusalén lo hizo para dar mejor alojamiento a la gente, para procurar que recibieran servicios de asistencia social y que encontrarán trabajo. Una vez más tengo que recurrir al Rey Salomón. El tenía un proverbio para esta situación. El Rey Salomón dijo: "Incluso a su amigo resulta odioso el pobre, mas los amigos del rico son numerosos". Si los árabes no son tan ricos como los sionistas europeos que invadieron el país, eso no es motivo de vergüenza. Los sionistas tienen el respaldo de los Rothschild, los Oppenheimer, los Reading, los multimillonarios de Europa occidental, y también la generosidad del mundo cristiano que ha sido embaucado por interpretaciones fundamentalistas de la Biblia. Pero los árabes han venido librándose del yugo de los mandatos europeos que le impuso el Tratado de Versalles - acto pérfido después que el señor Wilson, Presidente de los Estados Unidos, hubo enunciado sus catorce puntos, entre los que se contaba el principio de la libre determinación. Pero el Rey Salomón previó lo que podría suceder en las comunidades, para no hablar de las naciones. Así, dijo: "Quien desprecia a su prójimo peca, mas quien se apiada de los desgraciados es feliz". ¿Qué misericordia han tenido los sionistas desde que hollaron esas tierras?

103. Mi colega de Jordania mencionó a la pandilla Irgun, la pandilla Stern y muchas otras pandillas que, como ya lo he dicho antes, provocaron todas estas perturbaciones en la Tierra Santa. Esos sionistas europeos vinieron a ocupar la tierra y a ahuyentar a sus pobladores autóctonos. Y aquí dicen que quieren resucitar el judaísmo. Pero no atienden a lo que dijo el Rey Salomón. Pero antes del Rey Salomón, el Libro del Exodo de la Biblia - no el Exodo del que se vendió un millón de ejemplares en la ciudad de Nueva York para glorificar la empresa judía en Palestina - dice: "No apetecerás la casa de tu prójimo... ni nada de lo que pertenece a tu prójimo". Esos sionistas europeos no codician la casa, la destruyen, expulsan al pueblo de sus casas. Recuerden, no digo "judfos" sino "sionistas".

104. Llegamos a Jerusalén. Muchos piensan que "Jerusalén" es una palabra hebrea. Desde luego, Jerusalén es una palabra semítica, no una palabra hebrea. La palabra "Uru" viene de los asirios que también eran semitas y de los babilonios. Por ejemplo, sabemos que Abraham procedía de Ur de los Caldos, Ur la ciudad; y la palabra Jerusalén no se deriva de Uru-Shalom ni de Uru-Salaam. Se deriva de "Uru-Salim", más próxima al árabe, al árabe nabateo, que al hebreo. Y hasta el día de hoy tenemos muchas personas llamadas Salim Uru Salim, Uru-Shalim, ciudad de paz y seguridad. Y volvemos al Génesis otra vez - si bien el Génesis no es la única fuente si recurrimos a fuentes

arqueológicas. Según el Génesis antes de que se estableciera el antiguo Israel bíblico, Jerusalén fue gobernada durante muchos años por un rey llamado Melquisedec. ¿Cuándo vinieron a Jerusalén esos sionistas europeos? Sabemos que antes de la segunda parte del siglo XIX Jerusalén todavía estaba rodeada de su muralla del siglo XVI — eso era después de las Cruzadas; para esa época, las Cruzadas se habían terminado. Solamente después de 1858, Sir Moses Montefiore — supongo que fue hecho caballero por Gran Bretaña, de otra forma no se llamaría "Sir" — edificó un barrio religioso judío. No había habido ningún barrio religioso hasta entonces. Había judíos que vivían en Jerusalén, que vivían como los árabes. Estos eran judíos árabes. Hoy mi colega de Jordania ha insistido en esto; y con razón, porque después de todo la antigua ciudad de Jerusalén era parte de Jordania. Pero Jerusalén no es únicamente una ciudad árabe, Jerusalén es una ciudad musulmana, y en una época los cristianos la consideraban una ciudad cristiana. Es la ciudad espiritual de 600 millones de musulmanes.

105. En sus argumentos el Sr. Tekoah empleó expresiones tan trilladas como "procesos democráticos" y "procedimientos democráticos". Pero la democracia se ha viciado desde la época de Damocles. Aun en tiempos de Pericles, la democracia estaba reservada para algunos atenienses solamente, no para todos los atenienses. A todo el que vivía fuera de Atenas se le llamaba bárbaro. Y ahora se presenta el Occidente hablando de democracia — también otros países, aunque no creo que empleen tanto el vocablo, usan nuevas palabras, puesto que han surgido toda clase de ideologías en el mundo, liberales o de izquierda o de derecha o del centro o conservadores y otras. Si nos atenemos a la medida democrática, hay 16 ó 17 millones de judíos en el mundo. Ojalá aumenten y prosperen: no tenemos nada en contra de los judíos como tales. Están prosperando de todas maneras, sin nosotros; están prosperando principalmente en los Estados Unidos de América; han prosperado antes en Inglaterra; han prosperado en Sudáfrica, donde tienen los diamantes y el oro. Bueno, les deseamos buena suerte: como decimos en árabe ojalá prosperen aún más, pero que lo hagan un poco más lejos de nosotros.

106. Hay 600 millones de musulmanes y unos 1.000 millones de cristianos. ¿A fuerza de qué lógica, con qué medida de justicia, puede un pequeño grupo de los judíos que empezaron el movimiento sionista decir que, debido a su asociación religiosa con Jerusalén, Jerusalén debe ser la capital del judaísmo? Los cristianos trataron de aplicar ese argumento antes, durante las Cruzadas, pero la motivación de las Cruzadas era económica y política. Como el Papa Urbano II habló que sus vasallos, que eran los príncipes de Europa, pensaban que debían ser independientes de él en asuntos temporales, y como Europa sufría en esa época por las guerras entre esos vasallos, y estaba atrasada y subdesarrollada económicamente, Urbano II proclamó las Cruzadas. Pedro el Ermitaño fue su propagandista. Dijo: "¿Por qué os matáis aquí en Europa? Id a la Tierra Santa y librad el Santo Sepulcro de manos de los infieles!". ¿Quiénes eran los infieles? Los musulmanes. Y el pueblo no sabía que el profeta más venerado en el Corán era Jesús. Librad el Santo Sepulcro de manos de los infieles — y el motivo de los jefes temporales y religiosos de Europa en esa época era político

y económico. Fue una distracción del despertar nacional de los príncipes el lograr que fueran y exploraran otras tierras y que no continuaran degollándose mutuamente. Así comenzaron las Cruzadas — para librar el Santo Sepulcro de manos de los infieles; y siguió luego una serie de guerras y matanzas, un período de turbulencia y tribulación. ¿Y dónde están ahora los cruzados? Fueron barridos por el viento de la historia. Me atrevo a decir que también los sionistas serán barridos por el huracán del futuro. Pero queda el problema de que si se comete algún error de cálculo todo el mundo podría estallar porque los sionistas, como les demostraré en breve, ciertamente son capaces de hacer estallar todo este mundo. ¿En qué forma? Gracias a la influencia que tienen en todo el mundo occidental. Incluso me atrevo a decir que si la Unión Soviética no tiene cuidado, también ejercerán mucha influencia dentro de ese país. De China roja no sé; no reconocemos a China roja. El Sr. Tekoah habló de la destrucción de Jerusalén por parte de los jordanios. Ahora busca una explicación racional, no él personalmente sino las autoridades de Israel, al referirse a las excavaciones que están haciendo nada menos que grandes arqueólogos. El Sr. Tekoah recitó los nombres de personas ilustres que han sido invitadas a Jerusalén para ver en qué forma pueden convertirla en una nueva ciudad — me atrevo a decir, en una nueva Babilonia. Todos los arquitectos — incluso Gustave Lebon, que también fue un gran psicólogo y escribió *La psychologie des foules*<sup>2</sup> han considerado que la Cúpula del Peñasco es una de las más bellas obras de arte. Pero sucede que la Cúpula del Peñasco está edificada sobre lo que fue en otro tiempo el Templo de Salomón. Pero, ¿quién destruyó el Templo de Salomón? Ante todo, averiguémos quién lo edificó: los cananitas lo edificaron, los cananitas del Líbano. El padre del Rey Salomón no fue otro que el Rey David. David era pastor, y los cananitas precedieron a esas tribus que hoy se llaman tribus judías. El Rey Salomón era hijo del pastor David. En esa región del mundo todos pertenecían a una sociedad tribal. No tengo que recordar la envidia de Saúl porque David tañía la flauta. Era pastor y los pastores tañían la flauta: esa era la música de la época. El Rey Salomón quería edificar un templo: pidió la ayuda del Líbano y se cortaron los cedros del Líbano. Arquitectos fenicios o cananitas edificaron el Templo del Rey Salomón. ¿Destruyó algún árabe el Templo de Salomón? Los romanos destruyeron el templo de Salomón. ¿De dónde venían los romanos? Venían de Europa. Toda destrucción de la Tierra Santa viene de Europa. ¿Quién destruyó Jerusalén? Fue destruida por la intromisión de los europeos en esa región del mundo. No nos dejan en paz. Y ahora vienen esos sionistas europeos. Nuestros judíos nunca habrían pensado en una acción semejante. Eran buenos árabes. Se distinguieron en Bagdad y se distinguieron en España. Escribían en árabe. Muchos de ellos eran científicos. Los árabes están orgullosos de ellos. No oímos hablar de este sionismo hasta principios del siglo XIX cuando Herzl, exasperado por el maltrato de los judíos por parte de los europeos, pensó que los judíos debían tener un hogar nacional propio. En una oportunidad, como lo mencioné anteriormente, pensaron en Uganda. Pero no tengo que repetir toda esta historia. Ya figura en las actas.

107. Y nuestro colega, el Sr. Tekoah, tiene la temeridad de asegurar que los jordanios profanaron la Tierra Santa.

<sup>2</sup> París, Alcon, 1895.

Mencionó barrios de tugurios y letrinas. No sé si los sionistas llevaron cloro o algún otro desinfectante cuando fueron allá. Yo estuve en la antigua ciudad de Jerusalén en 1925. Era una ciudad muy vieja; era tan limpia como cualquier otra ciudad antigua. No olí nada fétido en el aire.

108. Cuando se pegan carteles insolentes o se garabatean palabras soeces contra el judaísmo en la pared de una sinagoga de Nueva York o de cualquier otra ciudad occidental, se alza el grito y todo el mundo se pone en movimiento: observen el antisemitismo. Pero cuando se apoderan de una venerada mezquita en Jordania con propósitos, según se dice, cívicos, parece que los árabes no tienen forma de despertar a la opinión pública mundial, porque los medios de información para las masas están en manos de los sionistas. Todos lamentamos que se profane un lugar de culto, debo decirlo, ya se trate de una sinagoga, una iglesia o una mezquita. Me imagino que el Sr. Tekoah estará familiarizado con el Nuevo Testamento, aunque no crea en él, y de allí citaré lo siguiente: "¿A qué miras la brizna que está en el ojo de tu hermano, y no adviertes la viga que está en el tuyo propio ojo?". Así es la naturaleza humana. No se aplica solamente a los sionistas; a veces también se aplica a los árabes. Pero aquí se aplica a lo que se está haciendo en Jerusalén.

109. Jerusalén es una ciudad sagrada para los cristianos, para los musulmanes y para los judíos. Olvidemos que es parte de Palestina. Es una Ciudad Santa para esas tres religiones monoteístas. ¿Por qué habrían de hacerla su capital los sionistas? Si seguimos el procedimiento democrático, los cristianos deberían dominar porque forman la mayoría de las tres religiones monoteístas. Pero la mayoría de los cristianos se han secularizado. Igualmente se han secularizado la mayor parte de los judíos que viven aquí en el nuevo mundo y la mayor parte de los que viven en Europa. Se han asimilado o, si se trata de aquellos que no lo han hecho, la cuestión de su religión queda entre ellos y su propia conciencia. No la discuten. En Francia hay muchos judíos que son amigos míos, y no se podría saber si son judíos o gentiles. ¿Qué diferencia hay? Son buenos franceses. ¿Según qué medida de justicia podría ser Jerusalén la capital del judaísmo, cuando la primera Kiblah en el Islam — la Kiblah, para información de los miembros, es el lugar hacia el que se vuelven los musulmanes cuando oran — no fue La Meca ni Medina, sino Jerusalén, aparte de las asociaciones posteriores que el Islam, religiosa o espiritualmente, tuvo con Jerusalén?

110. Estoy dispuesto a apostar cualquier cosa a que antes de que la cuestión de Israel se convirtiera en el centro de la atención mundial no había más de 3 ó 4 millones de judíos que pensasen que deberían regresar a Jerusalén. Los judíos se hicieron ciudadanos de diversos países. ¿Por qué habrían de considerar dos o tres millones de judíos bajo las banderas del sionismo que ellos tienen un derecho inalienable a Jerusalén? ¿Por qué? ¿Acaso porque los cristianos, después de las Cruzadas, se lavaron las manos de Jerusalén? Pero eso era asunto de ellos. Si los cristianos se han lavado las manos de Jerusalén y ya no la reclaman, los musulmanes no lo han hecho, y hay 600 millones de musulmanes. Que los gobiernos que les envían instrucciones a ustedes, caballeros, ponderen este hecho: tarde o temprano, ese gigante dormido del Islam puede despertarse. Y ojalá que

cundo despierte no se le agravie, porque sufrirán los inocentes, entre los musulmanes y los judíos por igual.

111. Hablemos desapasionadamente y con imparcialidad y objetividad sobre esta cuestión, no movidos por ciertos arreglos políticos. El Sr. Tekoah habla de discriminación. Recuerdo un libro muy bueno; probablemente él ya lo ha comprado. Lo recomiendo a todos, deseo éxito al autor, y espero que no sean sus editores quienes obtengan más dinero. Es un judío el que escribió ese libro — un judío muy objetivo. Su nombre es Barnett Litvinoff, de origen ruso, británico por adopción pero por su actitud, según creo, cosmopolita. Fui uno de los primeros en leer su libro. El título es: "*A Peculiar People*"<sup>3</sup> y se refiere a los judíos. Quiero citar libremente al Sr. Barnett Litvinoff, autor sumamente honrado. El Sr. Tekoah habla de discriminación. Escuchen al Sr. Litvinoff:

"En realidad, los judíos orientales de Israel constituyen un problema social más confuso que el de los árabes. También ellos han hecho el doloroso descubrimiento de que la igualdad proclamada constantemente como teoría, no garantiza necesariamente la igualdad en la práctica." Esa cita es de la página 275.

Esta es otra cita del Sr. Litvinoff:

"Los ciudadanos de origen oriental" — no dice si se trata de judíos o de gentiles — "sienten que se discrimina en contra de ellos, pues los mejores puestos, las posiciones claves de influencia, las buenas zonas residenciales y las tierras de cultivo más ricas están en manos de los europeos." — discriminación.

112. Cuando los judíos árabes vivían entre nosotros, tenían bancos; tenían edificios; vivían entre nosotros, nuestros vecinos eran judíos. No decíamos que fuesen judíos o gentiles: en nuestra región del mundo no discriminamos. Si hubo un pueblo tolerante fue el pueblo musulmán y árabe respecto de los judíos, porque considerábamos que adoraban al mismo Dios. Los judíos son personas, y entre ellos hay buenos como los hay entre los gentiles, y hay malos como los hay entre los gentiles. Pero, ¿cómo se puede dejar de discriminar cuando algunos de sus dirigentes religiosos insisten en que ellos constituyen una sociedad exclusiva, alegando que son el "pueblo elegido de Dios", y que nunca deben ser asimilados — o, si están asimilados, que no deben identificarse completamente con el pueblo del país de adopción, ni siquiera con el país de nacimiento?

113. En el Talmud se dice que un niño nacido de madre judía y de padre gentil incircunciso puede ser considerado judío — ven ustedes, se olvidaron de que los musulmanes son circuncisos y no los tuvieron en cuenta — repito: un niño nacido de madre judía y de padre gentil incircunciso puede ser considerado judío, pero no el hijo de progenitores en el orden opuesto. ¿Qué más discriminación quieren ustedes, que más exclusividad? Pero muchos judíos creen en todas estas tradiciones anticuadas. También nosotros tenemos nuestras tradiciones anticuadas. La generación joven las está descartando. Y recuerden que el Talmud fue escrito por 2.000 estudiosos y rabinos durante

<sup>3</sup> Nueva York, Weidenfeld and Nicolson, 1969.

nueve siglos. De manera que los sionistas no solamente recurren a la Biblia sino también al Talmud cuando les conviene; y son más seculares que yo. En mi vida privada soy religioso, pero cuando estoy sentado aquí y hablando estrictamente desde un punto de vista objetivo y desapasionado, soy secular.

114. Pero examinemos por qué tenemos todavía este problema, y Palestina es solamente parte del problema. Quiero ser franco con mis colegas que se sientan alrededor de esta mesa, especialmente con tres colegas que se sientan uno al lado de otro en orden alfabético: los representantes de los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Me hallaba presente en Lake Success en 1947 cuando se votó sobre la partición de Palestina. En un momento dado los Estados Unidos y sus aliados occidentales habían considerado que colocando a Palestina y Jerusalén bajo un fideicomiso conjunto norteamericano, británico y francés se calmarían los temores árabes y las sospechas sionistas mientras se encontraba una solución viable para la cuestión de Palestina. Pero cuando en Lake Success se murmuró que si Palestina se convertía en un territorio en fideicomiso no habría nada que impidiese que la Unión Soviética pidiera ser uno de los fideicomisarios, los aliados occidentales consideraron esa posibilidad una catástrofe — eso ocurría a principios de la guerra fría — porque entonces los rusos podrían meter el pie en la puerta del Oriente Medio. En esos días el comunismo era un tabú político en los países occidentales y peor que la peste para los intereses occidentales en el extranjero. De manera que el Senador Austin — y yo traté con él personalmente — representante de los Estados Unidos, jugueteó con una solución provisional basada en un fideicomiso conjunto de Palestina y Jerusalén; era en realidad un arreglo especial para Jerusalén. Pero se temía que eso llevase a un conflicto sangriento y el Senador Austin retiró la idea, por instrucciones secretas del Sr. Truman, entonces Presidente de los Estados Unidos. En lugar de ella se revivió el plan de partición, debido a la presión ejercida por sionistas sobre la Casa Blanca. Todos ustedes pueden leer las memorias del Sr. Truman: no tengo que citarlas palabra por palabra.

115. Una vez que la partición fue anunciada por el Senador Austin como la mejor solución, el Sr. Gromyko no iba a permitir que le diese jaque, el Senador de las montañas blanqueadas de New Hampshire, quien no pudo menos de cumplir las imperiosas instrucciones del Sr. Truman, antiguo senador del Medio Oeste de Misouri, según creo. Esto se hizo en contra del asesoramiento informado de los peritos del Departamento de Estado, especialistas en el Oriente Medio. Para sorpresa de todos nosotros en Lake Success (como lo dije, yo estaba allí), cuando se sometió a votación el plan de partición, el Sr. Gromyko estuvo de acuerdo. Ninguno de los caballeros presentes en este Consejo estuvo allí presente. Creo que el Sr. Bunche estaba presente. Yo estaba allí y les pude contar lo que sucedió. Las Potencias occidentales habían aunado sus esfuerzos para mantener a la Unión Soviética fuera del Oriente Medio, anulando todas las soluciones que no fueran la de establecer un Estado sionista. El Sr. Gromyko, con su sonrisa enigmática, les siguió la corriente, sin duda riéndose en privado de la ingenuidad de los dirigentes occidentales que pensaban que podrían evitar que Rusia desempeñara un papel en el

Oriente Medio. Diez años después estuve presente y nuestro Secretario General también lo estuvo. Algunos de ustedes por lo menos se hallaban presentes en 1956. No estoy leyendo libros; estoy citando hechos. Diez años después, el Sr. Khrushchev, que apoyaba la causa árabe, formuló su famosa amenaza en la Asamblea General de las Naciones Unidas de destruir a todos aquellos Estados que cometieran agresión contra Egipto en colusión con Israel. Si no hubiera sido por la sabia política del Sr. Dulles en esos días, el mundo bien podría haber estallado por algún error de cálculo y no estaríamos aquí.

116. El Sr. Gromyko ha demostrado ser el ganador en el juego que se desarrolla en el tablero de la diplomacia internacional de la superioridad militar. La puerta que el Sr. Truman y otros trataron de cerrar en las narices de la Unión Soviética se ha desquiciado y no hay que buscar con microscopio la presencia soviética en el Oriente Medio. Hay barcos de guerra soviéticos en el Mediterráneo oriental, en el Mar Rojo y en el Golfo Pérsico, y me han dicho que algunos marineros rusos han disfrutado de cruceros por el Shat-el-Arab, la confluencia de las aguas del Tigris y el Eufrates. La asistencia militar económica y técnica de la Unión Soviética ha dejado rezagada en la mayor parte de los países árabes a la asistencia de Occidente. Pero eso no es todo. La línea septentrional de las defensas de Occidente en el Oriente Medio se ha hecho pedazos. La Unión Soviética ha establecido relaciones amistosas con sus vecinos meridionales del Oriente Medio. Resulta que todos ellos son Estados musulmanes unidos por lazos fraternos con sus vecinos árabes musulmanes. Los rusos ya no tienen que brincar, como se decía, por encima de esa línea septentrional. Están en el Oriente Medio. Caminaron despacio, sin dificultad, y están navegando en las aguas circunvecinas. Si el Sr. Gromyko estuviera familiarizado con el famoso poema del Sr. Robert Browning, *Rabbi Ben Ezra*, recitaría alegremente: "Envejece conmigo; lo mejor está por venir".

117. Sin desconcertarse, ciertos gobiernos occidentales todavía prestan su apoyo a este Estado artificial en nuestro medio que ha provocado todas estas perturbaciones. Se dejan influir por la presión sionista y estoy seguro de que las Potencias occidentales no objetarían si viesan incendiarse todos los países árabes para encender el cigarrillo de Israel. El Sr. Truman y sus aliados querían mantener a Rusia fuera del Oriente Medio. El Sr. Gromyko ya no se mostró enigmáticamente como lo hizo en Lake Success, donde se anotó una victoria rusa con el voto en favor de la partición de Palestina. Debe estar riendo de buena gana en esos días, para sus adentros, si no lo hace en público, y el que ríe último, ríe mejor. Pero la situación en el Oriente Medio no es motivo de risa. ¿Quién sabe? La situación puede empeorar y puede producir la chispa que haga estallar todo el mundo. Entonces el sionismo habrá logrado destruir a la humanidad al estilo del furioso y ciego Sansón, que floreció y pereció en la tierra de los filisteos bíblicos — los filisteos que dieron su nombre a Palestina. Esto no es motivo de risa. Nos sentamos aquí y leemos declaraciones y recibimos instrucciones de nuestros gobiernos, pero los riesgos son grandes en el Oriente Medio. El equilibrio del poder no es muy estable. Con las mortíferas armas de hoy, Dios sabe lo que puede suceder mañana: no quedarán judíos ni gentiles para llorarlo. Esto es grave. No lo tomen a la ligera. Se reúnen las cuatro Potencias. Uno de sus

representantes está familiarizado con la zona: Lord Caradon. Los otros lo conocen de oídas y por los informes de los expertos, pero aquí está un hombre de la región que ha venido estudiando estos problemas durante los últimos 49 años para advertirles una y otra vez del peligro, y ustedes desdeñan lo que dice como algo que no merece serla reflexión.

118. ¿Por qué? Porque nosotros no ejercemos el poder. Pero si los que lo ejercen no obedecen las lecciones de la historia caerán y su caída será grande. Qué ironía sería si Jerusalén, la Ciudad de la Paz, encendiera la chispa que hiciera estallar este mundo. ¿Por qué? Porque el Oriente Medio está en la encrucijada de tres continentes. Es la puerta de entrada de Occidente a todo el continente de Asia. Como si no tuviéramos advertencias suficientes con lo que ha sucedido en la puerta oriental de Asia — antes en Corea y ahora en Viet-Nam. Si el gigante de Asia, si el pueblo asiático, ese gigante dormido, se percatara de que ha sido maltratado por los occidentales durante los últimos siglos, ¿quién sabe qué consecuencias pueden seguirse?

119. ¿Cómo es que este pequeño Estado de Israel, Estado europeo con el que los árabes no solamente están en desacuerdo, sino en conflicto perpetuo — lo que es lamentable porque entraña la pérdida de vidas, con frecuencia de vidas inocentes de judíos y gentiles —, un Estado establecido por un puñado de dirigentes de Europa oriental y central, puede imponerse no solamente en el Oriente Medio árabe sino en todo el mundo? Una vez más no voy a leer páginas de la historia. Citaré hechos porque durante 23 años he vivido aquí en las Naciones Unidas preocupado por esta cuestión.

120. A raíz de la segunda guerra mundial surgieron dos Potencias mundiales, los Estados Unidos y la Unión Soviética, y estamos presos en la diplomacia de la superioridad militar entre estos dos gigantes. Una vez más, volvemos a lo que hizo el Sr. Truman después de que los británicos arrojaron la cuestión de Palestina en el regazo de las Naciones Unidas. El Sr. Truman contaba con el voto judío estadounidense para ganar las elecciones de 1948. No cabe sorprenderse entonces de que, además de la presión que ejerció sobre gobiernos extranjeros que necesitaban de la asistencia financiera de los Estados Unidos después de la segunda guerra mundial, fuera el primer Jefe de Estado que reconoció a Israel antes de que Israel declarara su independencia por boca del Sr. Weizmann. Pero más importante que todo esto: durante los cuatro años de su presidencia — y me refiero al período de 1948 a 1952, porque había ocupado la Presidencia desde que falleció el Sr. Roosevelt en 1945 — en la época en que la población israelí no excedía de un millón, el Sr. Truman entregó a Israel en virtud del llamado Punto Cuarto y de otros programas económicos, la misma cantidad de asistencia de la misma fuente, de los Estados Unidos, que a cinco Estados árabes en conjunto a saber Egipto, Jordania, Líbano, Siria e Irak, a pesar de que la población combinada de estos cinco Estados árabes era más de 45 veces la del Estado judío artificial.

121. Pero eso no es todo. Israel recibió el respaldo financiero de subvenciones que pasaron de 1.500 millones de dólares — y ese es un cálculo moderado — nada menos que del United Jewish Appeal of America. ¿Cabe sorpren-

derse entonces de que los Estados Unidos hayan llegado a tener una balanza de pagos tan desfavorable? El dinero ganado con dificultad por los contribuyentes se distribuye generosamente para que los palestinos — y por palestinos me refiero al pueblo autóctono de Palestina — continúen viéndose privados de su patria. Filantrópicamente el United Jewish Appeal of America socava el valor del dólar exportando millones y millones de dólares a Israel, en tanto que el Gobierno de los Estados Unidos se esfuerza continuamente por adoptar medidas severas para mejorar su balanza de pagos. Ya el año pasado, la administración del Sr. Johnson estaba considerando seriamente la imposición de restricciones sobre los viajes al extranjero con el propósito de limitar la incesante salida en dólares de este país. Se exhortó al pueblo norteamericano a descubrir las bellezas — me refiero a las bellezas naturales, panorámicas — de su propio país, para ayudar a su propia balanza de pagos. Eso es precisamente lo que patrióticamente están haciendo los británicos. No se conceden más de 50 libras esterlinas a cada persona que viaja al extranjero. Una anciana señora a quien he conocido durante los últimos cuarenta años estaba enferma y tuvo que ir a Lugano. Es ciudadana británica. Me preguntó si yo podría prestarle unas libras — tiene unos 80 años — hasta que el departamento encargado del turismo en Londres pudiera aprobar su solicitud de más fondos para convertirlos en francos suizos con el propósito de que pudiese continuar recibiendo asistencia médica donde se hallaba.

122. ¿Pero qué hacen aquí las organizaciones judías norteamericanas año tras año? Exportan millones y millones de dólares al extranjero y debilitan más el poder adquisitivo del que fue otrora poderoso dólar. Ya no es tan poderoso. En 1939 con 25 centavos yo podía comprar lo que ahora me cuesta un dólar. Continuamente se recarga al contribuyente norteamericano con la asistencia que se ofrece pródigamente a Israel en forma oficial y el dólar del contribuyente va socavándose constantemente por la corriente incesante de espléndidas contribuciones que se hacen a Israel. El resultado de todo esto es que la situación ha quedado tan fuera de control que los bancos norteamericanos están pidiendo créditos en eurodólares en el extranjero a tipos de interés usurarios — al 10 o el 11-1/2%; la última cotización, hace una semana, era del 11-1/2% — para traer esos dólares de vuelta del extranjero. Esos dólares han estado saliendo rápidamente del país, con el propósito, entre otros, de mantener la solvencia del Estado usurpador de Israel en el Oriente Medio. ¿A expensas de quién? A expensas del pueblo autóctono de Palestina, al que se le despojó de su derecho a la libre determinación. Se acusa a ciertos Estados de despilfarrar miles de millones de dólares para descender en la Luna y explorar otros planetas de nuestro sistema solar. Pero si así desean hacerlo es asunto de ellos y por desorbitantes que sean esos gastos, se pueden considerar como dentro de su jurisdicción nacional. Pero cuando esos mismos Estados ponen enormes cantidades de fondos a disposición de Israel — de Israel, que continúa imponiéndose a la población árabe que ha pisoteado — me parece que puedo decir que esta cuestión no cae ya dentro de la jurisdicción interna de los Estados. El que ayuda al agresor o usurpador debería ser considerado igualmente responsable.

123. Esta cuestión de la agresión es un tema sumamente intrincado. Se podría decir que es un círculo vicioso de

causa y efecto o una cadena interminable de acción y reacción. Pero si se considera el origen del problema de Palestina, se hallará que el motivo de la agresión en Palestina vino de fuera de la región, a saber, de los jazares o a quenazis judaizantes de Europa oriental y central — europeos — apoyados por los sionistas de toda la Cristiandad, especialmente de Europa occidental y los Estados Unidos y otras partes del Nuevo Mundo. Así pues, la causa principal, mejor dicho, toda la causa de perturbaciones proviene originalmente de Europa.

124. ¿Ven ustedes ahora el paralelismo entre el sionismo y las Cruzadas? Ambos son movimientos europeos. Palestina bajo la bandera del sionismo es el origen de la tragedia. Estos europeos eran asquenazis, no sefarditas. Los sefarditas son nuestro propio pueblo: son judíos, pero son nuestro pueblo. Usted, Sr. Tekoah, ustedes sionistas, son asquenazis. Los asquenazis europeos se entrometieron en Palestina bajo la bandera del sionismo, precisamente como hace siglos antes las hordas europeas cristianas vinieron en tropel a Palestina por tierra y por mar, en su mayor parte procedentes de Europa occidental, según decían — y nuevamente quiero repetirlo — para librar el Santo Sepulcro de manos de los infieles. Los infieles eran los autóctonos de Palestina, muchos de los cuales habían sido originalmente judíos. Estos infieles consideraban a Jesús como a uno de sus profetas más venerados.

125. Todo esto, dicho sea de paso, sucedió cuando América del Norte era propiedad de los pieles rojas. Me refiero a la época de las Cruzadas. ¿Dónde están ahora las pieles rojas? En su mayor parte en las reservas. Antes de abandonar su cargo, el Sr. Johnson, ex Presidente de los Estados Unidos, hizo un llamamiento al pueblo norteamericano para que contribuyese generosamente a mejorar la suerte de los pieles rojas, cuyo nivel de vida se halla muy por debajo de aquel de que disfruta la población blanca. Al mismo tiempo se levantaron otras voces oficiales y oficiosas por el mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y culturales de la población negra de este país, nuestro país huésped. Todo este clamor es lo que debe ser y merece nuestro encomio. Pero todos esos llamamientos ardientes y sonoros en nombre de los pieles rojas y los norteamericanos negros, se hacen cuando cientos de millones de dólares se han llevado sistemáticamente del Nuevo Mundo al Estado sionista que se ha impuesto al pueblo autóctono de Palestina. ¡Qué triste comentario sobre el principio de la libre determinación formulado por el Sr. Wilson en la Conferencia de Versalles de 1919! ¡Qué triste comentario, además, sobre el principio de la libre determinación que se consagró en la Carta de las Naciones Unidas de 1945!

126. En 1919, el pueblo autóctono de Palestina constituía el 94% de la población de esa tierra. Y, ¿de qué habla aquí nuestro colega, el Sr. Tekoah? Habla de la “discriminación” de los árabes contra los judíos. Noventa y cuatro por ciento del pueblo autóctono de Palestina echado en su mayoría, fuera de sus hogares — ¿no es esto discriminación? ¿Y dónde encontramos ahora a los nativos de Palestina, a los nativos que han sido despojados de su patria? Están apilados en campamentos de refugiados, se mantienen con vida gracias a una miserable ración diaria que alcanza a seis o siete centavos por persona. Me parece que los pieles rojas están mejor en sus reservas. Creo que

aquí se considera pobre a una persona cuyos ingresos anuales son de 3.000 dólares. Pero para los árabes, seis o siete centavos por día es del todo suficiente. La ironía de toda esta triste situación es que la mayor parte de los fondos para mantener a esos refugiados con vida procede de las contribuciones de los norteamericanos y europeos occidentales. Se los mantiene en un estado perpetuo de claustrofobia, enjaulados como están en campamentos miserables.

127. ¿Por qué no van y se unen a sus otros hermanos árabes? ¿Por qué Alemania no ocupa Austria? Tienen el mismo origen étnico, hablan el mismo idioma. Los austríacos no quieren ser absorbidos. Los alemanes trataron de absorberlos durante el *Anschluss*. Los palestinos tienen su propia personalidad, como la tienen los sirios, los libaneses, los egipcios, los iraquíes. Es su tierra. No tenemos derecho a decirles que vayan y vivan con sus primos. ¿Por qué algunos de los Estados del nuevo mundo, Canadá por ejemplo, no dicen que deba haber una unión entre Canadá y los Estados Unidos? Los canadienses son canadienses. La mayor parte de ellos hablan inglés y proceden de Europa, como la mayor parte de los estadounidenses. En su región, señor Presidente ¿por qué no podría Honduras, por ejemplo, decir a El Salvador, o Costa Rica decir a algún otro Estado “Vengan, unámonos y perdamos nuestras nacionalidades”? Sería ideal que así llegara a ocurrir algún día. Entonces habría unidad entre nosotros. Todavía no hemos llegado a esa etapa. ¿Por qué quieren ustedes que los palestinos vayan y se unan a los Estados árabes? ¿Es sólo para dar lugar a los sionistas europeos que vinieron y explotaron la tierra? ¿Qué lógica hay en ese argumento? ¿Y quién paga la cuenta de la aventura de Israel, que es gloriosa para los sionistas y pérdida para los palestinos? ¿Quién está pagando en realidad la cuenta de esta aventura, o malaventura? Porque ciertamente, el que sea gloriosa o pérdida no tiene nada que ver. ¿Quién está pagando la cuenta? Son los contribuyentes europeos y norteamericanos que, aunque según el nivel de vida mundial son considerados acomodados, están recargados de deudas interminables y viven bajo constante temor y tirantez, hasta el punto de que miles y miles de personas del mundo occidental tratan hoy de escapar de su destino recurriendo a sedativos que crean hábito, a drogas sedantes obtenidas mediante receta o de los traficantes.

128. Déjennos en paz: estamos desarrollando nuestras propias tradiciones y costumbres en el Oriente Medio. ¿Por qué quieren ustedes entrometarse desde el occidente, o desde Norteamérica, o desde cualquier otra parte del mundo? ¿Y quién paga la cuenta de este embrollo en el Oriente Medio? Es también el pueblo del Oriente Medio el que está pagando y está sufriendo al tratar de expulsar este elemento sionista extraño de su medio, como lo hizo hace siglos al tratar de librarse de los merodeadores europeos, no necesariamente matándolos sino asimilando a los que se quedaron sin volver a sus países de origen. Muchos de estos cruzados que se quedaron fueron absorbidos por la cultura árabe. Incluso olvidaron sus lenguas maternas.

129. No tenemos que definir la agresión en la Sexta Comisión para saber quién es responsable por los problemas del Oriente Medio, de los que ahora Jerusalén es el centro. No tenemos que entrar en la dialéctica de causa y efecto ni

en argumentos obscurantistas en la búsqueda de una solución pacífica para el problema del Oriente Medio. La causa es sencillamente la incursión de un elemento sionista europeo en la colectividad política y social del Oriente Medio. El efecto ha sido una enérgica reacción ante esa causa. ¿Qué ocurrió con los cruzados? Como lo dije anteriormente, fueron barridos por los vientos de la historia. Si Israel persiste en su agresión en Jerusalén y en otras zonas, sin duda alguna desaparecerá como Estado en el huracán del futuro turbulento. Muchos judíos y árabes perecerán en el holocausto pero, a menos que se llegue a una guerra que cause la aniquilación total, los judíos y árabes sobrevivientes en Palestina no tendrán otra opción sino la de vivir juntos como hermanos bajo una bandera común, no la de Israel sino — en caso de que no quieran el nombre “Palestina” porque está asociado con la palabra “filisteos” — la del humanismo. El único “ismo” verdadero es el humanismo. Todos los otros “ismos” despiertan sospechas. Hoy el mundo se puede permitir un solo “ismo”: el humanismo. Incluso el patriotismo se considera ahora como refugio de pícaros. El humanismo es la única solución.

130. Tengo algo breve que decir, no a mis amigos judíos, sino a los judíos que me han escrito. Me han escrito muchas cartas que he recibido en mi oficina. Quiero señalar a su atención un asunto para que no se les haga algún día víctimas propiciatorias en ninguna sociedad enloquecida — no por causa de los judíos, sino debido a la tirantez, la codicia y la contienda entre las naciones, por lograr ventajas económicas hasta el punto de mandar a millones de personas como ovejas al matadero. En el año 1903, cuando preocupaba al Reino Unido el movimiento sionista — hablo de 1903 y no de 1917 — cuando el entonces Primer Ministro del Reino Unido, nada menos que Balfour, después de haber nombrado una Real Comisión sobre Extranjeros, dijo en el Parlamento: “Se podría imaginar fácilmente un estado de cosas en el que no sería ventajoso para la civilización de este país que hubiese un inmenso grupo de personas” — entre paréntesis, debo decir que en esa época los judíos eran 250.000 en una población de 42 millones de habitantes en Gran Bretaña — “quienes, por muy patriotas, capaces e industriosos que fuesen y por mucho que participasen en la vida nacional, siguiesen siendo, sin embargo, un pueblo aparte por sus propias acciones y no solamente tuviesen una religión diferente de la gran mayoría de sus compatriotas, sino que se casasen únicamente entre ellos”. Eso era un problema en 1903.

131. Catorce años después, Balfour hizo conocer su proyecto de un hogar nacional para los judíos en Palestina. ¿No es esto significativo? A veces me pregunto si el Balfour de 1903 era el mismo que el Balfour de 1917. Lo he sabido de documentos británicos, de Lord Caradon. Tal vez Balfour quería deshacerse de esos judíos; no lo sé. Pero, si uno retrocede y considera algunas cosas, Balfour estaba emparentado con los Roseberry, y creo que los Roseberry eran tíos de Balfour, y que uno de ellos estaba casado con una judía, pero creo que era más británico que judío.

132. Dije que citaría con entera libertad el libro del Sr. Litvinoff para convencer a mis amigos judíos fuera de este recinto, y también a los que creen que el sionismo tiene un caso que presentar a las Naciones Unidas, de que deben

pensarlo dos veces e informar a sus gobiernos de que se trata de una cuestión muy grave. El Sr. Litvinoff dice: “Los judíos en general son un pueblo extraño. En muchos aspectos, Israel renacido es un Estado singular”. Luego dice: “El sionismo era solamente una de las soluciones, si bien la más evidente, propuestas para resolver el problema judío en el siglo XIX”. ¿Crearon los árabes este problema? Los europeos son quienes crearon el problema. ¿Habríamos nosotros de pagar el precio — nosotros, el pueblo autóctono del Oriente Medio?

133. Pero el Sr. Litvinoff continúa:

“La mayoría” — refiriéndose a los judíos — “prefiere asimilarse o emigrar a Estados establecidos, o la revolución social en su patria, como medio de conseguir igualdad en el mundo para los judíos. Su razonamiento es, en parte, lógico, en parte instintivo. Desean liberarse de la religión, no verse rodeados de ella, porque los judíos estaban secularizando su sociedad. Un aspecto de la formación de guetos era el odio que se tenían los judíos a sí mismos.”

Nadie odia a los judíos; parece, según esto, que a veces ellos se odian a sí mismos. Litvinoff continúa:

“Después de muchos siglos de endogamia, de ahogarse en lugares reclusos, de vestirse, comportarse y hablar en forma diferente de la de sus vecinos, ¿no era tiempo de que los judíos dejaran de preocuparse de sí mismos y se unieran a los pueblos del mundo?”

Los judíos han sido felices dondequiera que han ido porque después del caso Dreyfus y también después de mucha discriminación contra ellos, se aprobaron muchas leyes en Europa por las que incluso se les concedieron privilegios, como para borrar la culpa de los siglos pasados cuando se discriminaba contra ellos en Europa.

134. Lamento haber tomado tanto tiempo del Consejo, pero deseo mostrar a los miembros en qué forma actúan los sionistas y obtienen la influencia que ejercen en todo el mundo. Voy a citar a autores judíos liberales. Una vez más, como he dicho, tengo que depender del libro más reciente sobre el pueblo judío — la obra de Litvinoff.

“El American Jewish Committee” — dice el Sr. Litvinoff — “se dedicó sinceramente a la labor de ayudar a Israel sin ceder ni un ápice en su opinión de que Israel no tenía ningún derecho a intervenir en los asuntos judíos de los Estados Unidos.”

Muchos judíos a quienes conozco se avergüenzan de las presiones que ejerce sobre ellos el sionismo.

“Blaustein fue uno de los pocos norteamericanos acaudalados que apoyó a Harry Truman para la Presidencia en 1948, aunque fue Eisenhower el que lo envió a las Naciones Unidas como miembro de la delegación estadounidense ante las Naciones Unidas. Al igual que el B'nai Brith, el Comité” — es decir el American Jewish Committee — “adoptó vigorosamente en sus primeros días la posición de que la opresión racial . . . era un problema judío.”

Conocí personalmente al Sr. Blaustein: estuvo conmigo en la misma Comisión, la Tercera. Era un caballero de modales sumamente suaves, de muy pocas palabras cuando estaba al servicio de su país, los Estados Unidos; incidentalmente, en esa Comisión, me dijeron que era uno de los hombres más ricos del país huésped, lo que explica por qué hablaba tan poco. Su riqueza hablaba por él. El dinero es más elocuente que las palabras. Con razón los franceses tienen una expresión para eso: "*L'argent fait tout*". Pero debo decir que el Sr. Blaustein no estaba pagado de sí mismo por su fortuna: le gustaba el arte, pero creo que se equivocó al donar esa extravagante escultura que está frente a las Naciones Unidas. Mi buen amigo, el Sr. Bunche, me dijo que hubo presiones para que se la considerara una gran obra de arte. No entiendo esa escultura extravagante. Tal vez yo soy anticuado. El Sr. Blaustein donó esa escultura.

135. Pero nuevamente en este caso el Sr. Litvinoff dice:

"Así son también los judíos de Norteamérica, los jóvenes leones de la prensa clandestina de avanzada que toman LSD y tratan del sexo hasta donde lo permite la palabra impresa a la vez que abogan por revoluciones por doquier" — eso por una parte — "y los sólidos defensores de la política del Departamento de Estado que hacen flamear sus banderas y amenazan con el puño al comunismo en todas sus formas."

Estos bandos judíos pueden pelearse con uñas y dientes entre sí. Pero cuando se trata de dar una explicación racional de la agresión de Israel son todos uno. Por supuesto que los árabes hacemos lo mismo: podemos pelear como perros y gatos entre nosotros, pero cuando se trata del invasor — que en este caso es Israel — todos somos uno, también. Así es la naturaleza humana. Les estoy demostrando por qué tiene influencia mundial el sionismo. Una vez más dice el Sr. Litvinoff:

"Todo medio de publicidad conocido se desgafita auguriendo que al contribuir al *United Jewish Appeal* uno es mejor norteamericano y mejor judío. Se trae a ciudadanos israelíes de la categoría de ministro de Estado para abajo, en giras de conferencias y en reuniones importantes se los presenta junto con Senadores complacientes, cuyos honorarios llegan a 1.000 dólares por conferencia."

Eso no me parece mucho; una vez me ofrecieron 2.000 dólares por hablar, pero me negué a ello. Y ha de saberse que todo lo que tiene que hacer el Senador — y este es comentario mío — es hacer brillar su personalidad, comer y beber, y leer únicamente un discurso que ha preparado para él un escritor anónimo, que muy probablemente es sionista.

Ahora bien, se trata de los Estados Unidos, de uno de los países occidentales que apoyan al sionismo — no solamente en 1947; estamos hablando de la época actual.

136. Veamos lo que ha estado haciendo Gran Bretaña. El Sr. Barnett Litvinoff que es súbdito británico, dice:

"La representación judía en la Cámara de los Comunes comprendía 38 labristas y 2 conservadores en 1968. Esto era 9 más que el número de católicos, que son 14 veces más numerosos en Gran Bretaña."

¿Cabe sorprenderse de que ejerzan muchísima influencia sobre el Gobierno del Reino Unido, país occidental? Pero aquí viene el remate de todo esto. En la página 161, el Sr. Litvinoff dice: "El motivo por el que los judíos de Gran Bretaña no se deciden a vivir en Israel es que en general se encuentran felices donde están". Se trata de buenos judíos. Supongo que algunos de ellos pueden disfrutar de desayunos de huevos y tocino que no son *kosher* cuando nadie los observa — además de la prosperidad que obtienen de las tiendas de departamentos y cadenas de almacenes que poseen, como Marks and Spencers, y de ser comerciantes exclusivos del oro en barras y las finanzas. Que les aproveche. ¿Por qué no? Conocen su negocio. Pero estas personas permanecen en el Reino Unido. No nos molestan en nuestra región del mundo.

137. Ahora voy a cruzar el Canal para pasar a Francia. El Sr. Litvinoff dice: "En forma sorprendente, los políticos de Francia han comenzado a cortejar el voto judío". Por supuesto, esto sucedía después de haber dejado el poder el General De Gaulle. ¿Pero por qué he de citar siempre al Sr. Litvinoff? ¿Por qué no citar un periódico muy respetable, *Le Monde*? *Le Monde* publicó que en seis meses, un comité organizado para recaudar 2 millones de dólares para Viet-Nam había reunido poco más de 250.000 dólares y consideraba eso un éxito, pero en tres días el Fondo de Solidaridad Judía para Israel había sobrepasado la marca de los 2 millones de dólares. La mejor manifestación en favor de la paz en Viet-Nam, que se había estado preparando durante seis meses, había reunido a 3.000 delegados de todas las partes del país. El 31 de mayo, había unas 30.000 personas reunidas frente a la Embajada israelí en París, aunque esta reunión había sido improvisada 24 horas antes. ¿Cómo podremos esperar los árabes que ustedes hagan justicia al pueblo de Palestina, cuando los sionistas tienen tanta influencia en sus países? Estamos perdiendo el tiempo aquí.

138. Ahora quiero referirme a los rusos y a la Unión Soviética. Comenzaré por la Rusia de la época zarista. Nuevamente regresemos al Sr. Litvinoff. Yo conocí al primer Sr. Litvinoff, el Ministro de Relaciones Exteriores, en Europa. Fue un gran Ministro de Relaciones Exteriores y, dicho sea de paso, era judío. No sé si profesaba el judaísmo. Fue un gran Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética. Cito a Barnett Litvinoff, el británico, no al Ministro de Relaciones Exteriores. Dice:

"Las fuerzas que al principio en forma lícita y luego abiertamente trabajaban para derrocar a los zares se encontraron con que los judíos afluyen a sus filas, y filiales enteras del Partido Comunista estaban compuestas por estos *Yevektstias* que hablaban en *Yiddish*."

Eso es de la página 72. En la página 74, el Sr. Litvinoff prosigue informándonos:

"Si los judíos en general apoyaban la revolución, no siempre eran leninistas declarados. Algunos de ellos... consideraban que el Tratado de Brest-Litovsk de marzo de 1918 era una rendición al mundo capitalista. Querían que se reiniciara la guerra contra Alemania, y cuando intentaron asesinar a Lenin fue una judía, Dora Kaplan, quien se ofreció a disparar la pistola. El dirigente fue herido y nunca se recuperó completamente."

139. Quisiera que los Estados Unidos no hubieran cerrado sus fronteras a los inmigrantes europeos en 1924, porque muchos de los judíos que se consideraban oprimidos podrían haber venido a este país. Recuerdo también que en el decenio de 1920 Brasil, Argentina y muchos otros países latinoamericanos cerraron las puertas de la inmigración a los italianos, y eso produjo a Mussolini. Les cerraron la puerta en el gran continente y luego les ayudaron a colonizar. Los Estados Unidos cerraron la puerta a los judíos en 1924 y los apoyaron en 1947 en la colonización de Palestina. Incluso Stalin quería que la masa de judíos concentrada en Leningrado, Moscú y Odessa estuviera lejos de los centros de influencia, y esto explica la iniciación del proyecto de República Judía de Biro-Bidjan. Todo esto sucedió después de que el sionismo inició sus actividades a principios del siglo XX y ahora tenemos que pagar las consecuencias. No sólo los palestinos, todo el Oriente árabe está perturbado, y todo el Oriente Medio puede sufrir todavía. Esto es muy significativo pues muestra cómo consideran este experimento de Israel nuestros amigos norteamericanos que son de la fe judía. El Sr. Litvinoff dice:

“De los muchos miles de judíos norteamericanos que han visitado Israel, pocos decidieron establecerse allí, pero cuando un israelí viene a los Estados Unidos, ya sea a trabajar o como turista o como estudiante o incluso tal vez como emisario sionista, no hay ninguna seguridad de que regresará a su país.”

Muchos judíos consideran que ésta es su tierra prometida, no la bíblica. Norteamérica es la tierra prometida, no Jerusalén ni Palestina. ¿Por qué regresan los judíos norteamericanos? Porque aquí viven mejor. El sionismo es un movimiento europeo no muy distinto de las Cruzadas, pero sugiero que es un anacronismo.

140. Se culpa a la Unión Soviética de suministrar armas a varios países árabes. Los países árabes no habrían necesitado armas si el Estado de Israel no estuviera en su medio. Veamos cómo funciona este juego de las armas. Me estoy preparando sobre el juego de las armas de manera que pueda tratar de la cuestión del desarme en la Primera Comisión de la Asamblea General el próximo otoño. Estos son apuntes sueltos, pero hay algunos hechos más que deben tenerse en cuenta. Nos encontramos con que Gran Bretaña vendió 250 tanques Centurion a Israel y todos los barcos de guerra de Israel fueron comprados en Gran Bretaña. Hasta 1967, Edmond de Rothschild, el banquero francés, proporcionó a Israel armas adquiridas en Francia o financió su suministro. Fue necesario que un hombre valiente como De Gaulle dijera que esta carrera de armamentos inflamara en definitiva todo el Oriente Medio. Me entero ahora por los periódicos de que Francia está considerando la posibilidad de suministrar otra vez armas a Israel. En 1956 Israel empleó 25 aviones P-51 Mustang en su guerra contra Egipto, adquiridos de un Estado muy neutral, Suecia, Estado occidental. De febrero de 1965 a febrero de 1966, los Estados Unidos vendieron armas en secreto a Israel a la vez que profesaban su neutralidad. Pero eso no es todo. Alemania Occidental ha vendido armas norteamericanas a Israel por la puerta trasera desde 1960 cuando el difunto Canciller Adenauer se reunió en forma secreta con el Sr. Ben-Gurion y cuando los árabes estábamos en paz con Alemania. “Seremos neutrales en este

caso”, nos aseguraban los alemanes, pero se estaban reuniendo secretamente con los israelíes y haciendo negocios por la puerta trasera. Ese es el mundo occidental. Los alemanes vendieron armamento, incluidos 200 tanques por la suma de 80 millones de dólares. Todo esto, repito, se hizo secretamente y por instigación del Gobierno del país huésped.

141. ¿Quieren que revele el origen de estos datos? Es demasiado tarde ahora para hacerlo. No tengo agentes secretos. Hay norteamericanos que están hastiados y que nos suministran documentos, precisamente como algunos amigos británicos nos proporcionaron documentos sobre la Declaración de Balfour cuando yo investigaba la cuestión en el decenio de 1930 en Chancery Lane, donde se guardan los archivos británicos. Ciertos documentos no se pusieron a mi disposición porque para entonces no habían pasado todavía 50 años. Baroody no dice lo que se le ocurre: ha venido estudiando este problema durante casi medio siglo.

142. Nunca pensé que los alemanes fueran hipócritas — porque tendían a ser burros aún antes de Hitler. Si a los alemanes les gustaba una persona se lo decían; si no les gustaba podían decirle incluso que la odiaban. Pero aprendieron de otros países occidentales la manera de justificar o explicar la ayuda concedida a Israel. Los alemanes denominaron deuda moral a la asistencia concedida a Israel, es decir a la venta secreta de armas. Y sus industriales venían a nuestra región del mundo y nos decían: “Cuánto simpatizamos con ustedes ante esta injerencia, esta invasión del sionismo en medio de ustedes.” ¿Cómo podremos creer a nadie ya?

143. No creo sentir rencor ni odio en mi corazón hacia los judíos, ni tampoco odio ni animosidad contra los israelíes porque, después de todo, son seres humanos. Pero la ley de la vida es que cuando alguien comete una agresión contra otro, el agredido debe reaccionar en defensa propia. Ahora Israel está embriagado con la gloria no solamente de sus logros en la guerra sino también de sus hazañas técnicas en el país — porque, después de todo, los sionistas vinieron de una zona diferente a la nuestra.

144. Pero, ¿qué hemos de hacer aquí en el Consejo? ¿Aprobaremos otra resolución? ¿Nos dedicaremos a deliberaciones más largas? ¿Seguiremos hablando — he citado los proverbios de Salomón — cuando la charlatanería conduce a la penuria y se necesitan acciones? ¿Están las grandes Potencias dispuestas a hacerse cargo del asunto y ocuparse de que se haga justicia? ¿O seremos testigos falsos, como lo hemos sido durante varios años, en la era de las Naciones Unidas, acerca de lo que está sucediendo en el Lejano Oriente, como si esa parte de Asia estuviera fuera del ámbito de las Naciones Unidas? ¿Serán nuestros cargos sinécuras que desempeñaremos representando a nuestros respectivos gobiernos, asistiendo a recepciones, recibiendo invitaciones a comer y beber? Nuestro cuerpo diplomático está formado por personas concienzudas que, lamentablemente, tienen a veces que actuar contra su propia conciencia debido a las estrictas instrucciones de sus gobiernos.

145. Si he usado la palabra hoy es porque me considero responsable no solamente ante el Gobierno que represento, sino también ante esta Organización, a la que he servido en

mi humilde capacidad. Nadie quiere matar a los judíos ni a los israelíes, y estoy seguro de que los judíos de Israel sienten en lo más íntimo de sus conciencias que serían culpables si mataran más árabes, porque ellos, los israelíes, fueron los intrusos originales.

146. ¿Qué hemos de hacer? Repito lo que dije anteriormente. Tengo la esperanza de que los dirigentes de Israel vuelvan a sus cabales y comprendan que no pueden continuar de esta manera desafiando -- no a las Naciones Unidas; tienen demasiados amigos en las Naciones Unidas -- sino a 100 millones de árabes, por una parte, en lo que se refiere a Palestina, y a 600 millones de musulmanes, por la otra, en lo que se refiere a Jerusalén. Si yo fuera judío, regularía mi juicio conforme a la sabiduría.

147. Pero no puede ser sino natural que los sionistas, embriagados de poder como están actualmente, no escuchen consejos, especialmente de alguien que procede de esa zona. Los dirigentes de Israel son europeos. Sé, por una parte, que muchos judíos que viven ahora en Israel preferirían que las cosas se hicieran de otra manera; quisieran olvidar esta ideología importada al Oriente Medio y, aunque algunos de ellos procedan de Europa, vivir con sus vecinos árabes como hermanos si así lo desearan -- no necesariamente bajo la bandera palestina sino como pueblos inspirados por sentimientos religiosos. Quisieran vivir al lado de los árabes, en cantones, o en un Estado binacional, hasta que tal vez ocurra una nueva evaluación en estos días de crisis en que se están definiendo nuevamente los valores morales, no necesariamente fuera del contexto de las religiones monoteístas, sino de manera que se mantengan a la par de los acontecimientos sociales y económicos del mundo. Porque solamente entonces reinará la paz en Palestina, solamente entonces volverá la paz en la Ciudad

Santa de Jerusalén. De lo contrario, no tengo la seguridad de que la Ciudad de Jerusalén no sea destruida, como fue destruida antes por otros europeos: me refiero a la época en que el Templo de Salomón fue arrasado.

148. El PRESIDENTE: No tengo otros oradores inscritos en mi lista y me propongo levantar esta sesión, con el consentimiento del Consejo.

149. Antes de hacerlo, deseo añadir pocas palabras. Las primeras están destinadas a dar una explicación, aunque comprendo que tal vez sea innecesaria. No obstante, prefiero decirlo expresamente. He invitado a los representantes de Arabia Saudita, de la República Árabe Siria y de Marruecos a ocupar los asientos que les han sido reservados en esta sala debido, únicamente, al hecho de que las facilidades en la mesa del Consejo no permiten que lo hagan todos a la vez. He seguido de esta manera el precedente establecido por una larga práctica en el Consejo.

150. Las palabras siguientes reflejan una nota personal. En pocas horas más llegará a su término el período durante el cual ha recaído en mi persona el honor y la responsabilidad de presidir el Consejo de Seguridad. En esta ocasión deseo expresar a todos y a cada uno de los miembros mi más viva gratitud por la cooperación sin reservas que han tenido a bien dispensarme en el desempeño de mis funciones.

151. La próxima reunión del Consejo, para continuar la consideración del tema que nos ocupa hoy, se celebrará mañana martes, 1° de julio, a partir de las 15 horas, bajo la presidencia del titular por el mes de julio, el representante de Senegal.

*Se levanta la sesión a las 19.50 horas.*

---

#### **HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS**

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

#### **COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES**

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

#### **КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ**

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Приводите справки об изданиях в нашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

#### **COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS**

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

---